



PROPIETARIO-FUNDADOR:

D. JOSÉ LUIS ALBAREDA.

OFICINAS:

Calle de Belén, núm. 18, principal.

DIRECTOR-GERENTE:

D. JULIÁN SETTIER.

SUMARIO.

Discurso del Sr. Ministro de Fomento.—Certamen de la Escuela Central de Gimnástica, por J. Pérez de Guzmán.—*Lo mut del Mas*, por Ag. de Quinto.—El sport en España, por Héctor Abreu.—Sociedad de Fomento de la Cria Caballar de España.—El ganado en la feria de Córdoba.—Fomento de la caza, por D. Julián Settier.—Sobre esgrima: notas e impresiones.—*Coups d'épée*.—Resultado oficial de las carreras de caballos celebradas en Madrid.—Una Exposición de gatos.—Ganadería extremeña.—La electricidad en la Agricultura.—Exposición canina.—Un animal clown, por S. J.—Las fieras de la India.—Libros nuevos.—Anuncios.

Grabados: Pretext, propiedad del Excmo. Sr. Duque de Fernán Núñez.—Escenas de caza: El derecho del más fuerte.

Discurso del Sr. Ministro de Fomento

RESUMIENDO LA DISCUSIÓN DE LA TOTALIDAD DEL

PRESUPUESTO DE FOMENTO (1).

La enseñanza agrícola.—Creación del servicio agronómico.—Granjas de experimentación y campos de demostración.—Ganadería y Cria caballar.

ENTRANDO ya en lo relativo al fomento de la agricultura española, he de decir, aunque por fortuna en este punto todas las opiniones van mostrándose conformes, que el malestar que sufre nuestra agricultura, este importantísimo ramo de la producción nacional, no es de nuestros tiempos, ni obedece tampoco a causas pasajeras y de fácil remedio. La situación precaria en que vive la agricultura española data de tiempos remotos y obedece a causas muy complejas y profundas. De una parte la organización de nuestra propiedad, que impidió, mientras duró la amortización, que el estímulo del trabajo la hiciera productiva y útil; después, cuando por la desvinculación se trató de devolverle su natural libertad, se la redujo a otra organización más o menos artificial por virtud de las legítimas, que dividiéndola de una manera indefinida impidieron que alrededor de ella se agrupasen los capitales que en otros países la hacen tan próspera y que permiten que de ella se obtengan resultados tan provechosos. Pero además de esto, la despoblación de nuestros campos en una época por la necesidad de buscar, al abrigo de los centros, la defensa contra las agresiones que producían las luchas intestinas en que este país ha vivido durante tanto tiempo; después la emigración producida por la intolerancia religiosa que arrancó de nuestro suelo, primero a los moriscos, que tanto progreso trajeron a nuestra agricultura, y que todavía en algunas regiones de España muestran las huellas de su ilustración y de sus adelantos.

Después los judíos se llevaron consigo los veneros de riqueza y actividad, y por último, nuestro espíritu aventurero llevaba hacia América una parte de nuestra población, ya debilitada. Todas estas razones juntas han determinado una situación verdaderamente lamentable para nuestra agri-

(1) Advertimos a nuestros lectores que del práctico y oportuno discurso del Sr. Duque de Veragua sólo publicamos lo referente a agricultura y ganadería.

En el próximo número publicaremos el del Sr. Conde de San Bernardo.



PRETEXT.—PROPIEDAD DEL EXCMO. SR. DUQUE DE FERNÁN NÚÑEZ,
Vencedor del Gran premio de Madrid y del tercer Derby del Mediodía.

cultura; pero yo entiendo que la causa principal de nuestro atraso consiste en la creencia que por tanto tiempo ha dominado en los agricultores, y de la cual se conservan reminiscencias por desgracia, suponiendo que lo accidentado de nuestro suelo, lo variado de nuestro clima y ese sol que en cuanto alumbra parece que todo lo alegra y vivifica, llevan consigo gérmenes suficientes de prosperidad para que podamos vivir en el abandono y en la imprevisión. Pero los medios de comunicación han hecho que puedan hoy venir de otros países productos en mejores condiciones que los nuestros; y cuando otros pueblos que se juzgaban menos dichosos y menos favorecidos por la Providencia han perfeccionado sus medios de producción, nosotros hemos permanecido estacionarios; y como al mismo tiempo con el comercio de los productos ha venido el comercio de las ideas y la necesidad de realizar aspiraciones de lujo que aumentan el gasto en todas las clases, sintiendo el Estado al mismo tiempo esas mismas necesidades, ha acudido a remediarlas, sin tener en cuenta que era necesario reponer las fuerzas contributivas y sobre las que levantaba las cargas públicas.

De manera que cuando por todas partes resultaba que los

productos de la agricultura dejaban de ser remuneradores, y vinieron años repetidos de malas cosechas, y se verificó el fenómeno, tan frecuente en nuestro clima, de que faltaran las aguas fecundantes en el otoño y primavera, y vinieran heladas en invierno que quemaban las plantas y las esterilizaban; entonces fué cuando se pensó seriamente en remediar este mal, y ciertos intereses que no siempre estuvieron identificados con la agricultura levantaron ese clamoreo pidiendo protección para ella en la forma de elevación de los derechos arancelarios. Nuestro Gobierno se preocupó de ese problema; se hizo la información agraria, que yo tuve el honor de presidir en nombre del Gobierno. Aquella información, en la que si alguna gloria puede caberme en ella es únicamente por la perseverancia con que procuré que se llevaran a cabo sus trabajos; aquella información, digo, realizó importantes trabajos, porque en ella se demostró de una manera evidente que, si bien en gran parte los mismos interesados, es decir, los mismos agricultores, tienen que emplear grandes energías para salir de esta situación, también en la esfera del Estado hay mucho que hacer para contribuir de un modo eficaz a remediar los males.



Para los que estudian superficialmente esta cuestión, para los que se dejan arrastrar fácilmente por las ideas absolutas, resulta muy cómodo decir que el remedio de este mal se encontrará por la iniciativa y por las energías individuales; que los labradores podrán hacer por sí lo que otros pueblos han hecho, y que si en España no se puede producir en buenas condiciones trigo y otras semillas que han sido la base de la riqueza agrícola hasta esta fecha, puede adoptarse la transformación del cultivo buscando elementos nuevos, aunque sea á costa de perder todo el capital invertido por la serie de tantas generaciones. Pero ni esto ha sucedido en ninguna parte, ni como alivio de la crisis tiene aplicación.

Resulta además que, si nosotros producimos hoy, relativamente á otras naciones, tomando por unidad la hectárea, cantidades inferiores á otros países, no estamos en una situación tan poco lisonjera como se cree, porque somos la cuarta nación productora de trigo en Europa, y sin gran dificultad podríamos llegar á producir tanto como Italia, porque estamos hoy á un tipo de 8 hectolitros por hectárea, é Italia ha llegado á 10, y tal vez podríamos acercarnos á la altura que está Francia.

Para llegar á este adelanto, para cambiar los elementos de cultivo de nuestra nación, lo primero que hace falta es difundir los conocimientos agronómicos, y para conseguirlo no contamos hasta ahora más que con el Instituto agrícola de Alfonso XII. Como este es el establecimiento de enseñanza que puede considerarse como patrón de todos los de su género en nuestro país, me habéis de permitir que me ocupe con alguna detención de su estado, con tanto más motivo cuanto que fué objeto de algunas observaciones por parte del Sr. Laiglesia, al cual he de decir que en la nueva organización que ha de recibir no se ha tenido por objeto llevar allí ensayos ni experiencias, sino el plan que viene traducido en las cifras del presupuesto anterior á mi entrada en el Ministerio de Fomento.

La Escuela de Agricultura se estableció en el año de 1855 y se llevó á La Flamenca; allí estuvo hasta el momento en que, vendida esa finca por las leyes desamortizadoras, hubo necesidad de trasladarla á la Moncloa, en el sitio que hoy ocupa. Entonces se creyó, obedeciendo no sólo á la experiencia de lo que acontece en otros países, sino á la discreción, al buen juicio y á la prudencia, que una escuela de agricultura no podía vivir sin un campo de experimentación donde pudieran verse plenamente realizados aquellos conocimientos que se trataba de difundir en la cátedra por medio de la instrucción agrícola. Pero una extensión de más de 400 hectáreas en un suelo árido é infecundo como el de la Moncloa se prestaba poco ciertamente á prácticas de ninguna clase; y además, si estos ensayos habían de realizarse bajo la dirección de las mismas personas dedicadas á la enseñanza, se necesitaban para esto condiciones de aptitud que no son fáciles de encontrar en ninguno de los funcionarios que pueden encargarse de una explotación tan complicada. Desde el momento se encontraron dificultades, que todavía no se han podido vencer, para llegar á dar á aquel establecimiento una organización definitiva y adecuada á su verdadera índole. Allí existía una dotación de animales de diferentes razas sin ningún propósito científico, sin ninguna de las condiciones que verdaderamente pudieran servir para enseñanza y que habían tenido diferentes procedencias, viniendo unos de la antigua cabaña modelo establecida en El Escorial, adquiridos otros por la iniciativa y por inspiración de los diferentes Ministros que ocuparon el Departamento de Fomento.

Y desde el primer instante en que yo me hice cargo de la dirección de aquel establecimiento en el desempeño de la Delegación regia, creí que una explotación sostenida por el Estado en las condiciones en que aquella vive era completamente extraña á toda buena instrucción, que contrariaba los fines del Estado y no podía servir de enseñanza, y mucho menos de medios de ingresos, porque á esto parece que llevaba la idea de hacer de la Moncloa una explotación agrícola. Yo propuse al Sr. Montero Ríos, que entonces ocupaba el Departamento de Fomento, que se transformara lentamente aquella explotación en una estación pecuaria, aprovechando los elementos que habían venido recogidos, y que con adquisiciones hechas ya bajo mi dirección constituirían los primeros elementos que pudieran servir de desarrollo para establecer este centro de fomento de la ganadería, y que fuera el primero que sirviese además para difundir las razas de animales ya acreditadas entre otros establecimientos de enseñanza que debieran con el tiempo establecerse.

Pero esta transformación, no solamente era provechosa bajo el punto de vista del fin principal á que ese establecimiento se consagra, sino que producía una economía de 57.000 pesetas en un presupuesto que no llegaba á 160.000. De manera que ese ensayo, que esa autorización que el señor Laiglesia supone se me concede, obedece ya á un plan previamente aprobado por Ministros anteriores, y que produce un cambio de organización de este servicio una economía de un 33 por 100 sobre el presupuesto anterior. Ya ve, pues, S. S. cómo yo no he venido al Ministerio de Fomento animado de esos deseos especulativos, ni para hacer experien-

cias que no estuvieran previamente determinadas y previamente aceptadas por Ministros que, con igual autoridad que yo, las creyeron provechosas y convenientes.

Pero este establecimiento de la enseñanza central de agricultura, si no está acompañado de otros que tengan un carácter eminentemente práctico de aplicación, y en que, después de depurar en el crisol de la teoría estos principios, vengan á traducirse en demostraciones que estén al alcance de todos nuestros agricultores, no ha de ser jamás provechoso. Por esto es de aplaudir la tendencia manifestada por el Sr. Navarro Rodrigo estableciendo las granjas-escuelas experimentales, donde ya con un carácter regional, obedeciendo á circunstancias locales y climatológicas, pudieran hacerse estudios que, inspirados en los principios que se enseñan en la Escuela central, vinieran á determinar adelantos en cada una de nuestras diferentes regiones agrícolas. Este pensamiento tuvo su desenvolvimiento natural en la creación de los campos de demostración, que tienen un objeto más definido, y es, que no son para hacer ensayos, ni con el carácter de especulación científica, ni con el carácter de aspiración á mejorar el cultivo de la localidad, sino para llevar á esos terrenos el resultado de las experimentaciones hechas en las granjas-escuelas que tienen ese carácter que antes indicaba.

Se ha censurado aquí que todos estos decretos, que todas estas reformas importantes hayan estado sin cumplir y se hayan convertido solamente en monumentos que puedan enriquecer los archivos del Ministerio ó la colección de nuestras *Gacetas*; pero es injusto el hacer cargos por esto á ninguno de los Ministros anteriores, porque muchos de los servicios que vinieron decretados carecieron del crédito correspondiente en el presupuesto, y otros era imposible realizarlos sin empezar por crear un servicio agronómico, del cual realmente carecemos. Yo en esta parte, no sólo abundo en la opinión del Sr. Grande de Vargas respecto á nuestra deficiencia en todo lo que se refiere al servicio agronómico, sino que he de declarar con lealtad que ese servicio en España no existe, y por eso no he de hacer yo cargos, ni á los dignísimos funcionarios á quienes debiera estar encomendado, ni mucho menos á los Ministros; porque preciso es reconocer que todas estas cuestiones se han mirado en España con la mayor indiferencia, y que en el Ministerio de Fomento la Dirección de Agricultura ha sido un elemento burocrático, pero nunca ha estado dotado de esos medios de acción que son los que realmente pueden constituir en él un elemento de progreso y de adelanto.

El personal agronómico repartido por las provincias, y encargado exclusivamente de desempeñar cargos administrativos en las Juntas de agricultura y en las Juntas de pósitos, no ha tenido ocasión de manifestar cuáles son sus títulos al reconocimiento del país, y cuáles son los motivos justos de esperanza que en él se pueden concebir.

Ya demostró ayer el Sr. Conde de San Bernardo en su discurso, que todos oíais con tanta atención, y que revela sus verdaderas aptitudes de asiduidad y de inteligencia en estas materias, que, á pesar de lo insuficiente del servicio encomendado á la Dirección de Agricultura, presta utilidades y reporta ventajas con sus trabajos estadísticos, que ayer fueron objeto de la consideración de la Cámara.

Ahora, recientemente, en la campaña que se está haciendo para destruir la langosta que durante tanto tiempo viene á ser ya un azote normal de nuestros campos, se está demostrando que cuando se acude al personal de nuestro cuerpo agronómico revela que está dotado de condiciones suficientes para cumplir las misiones que pudieran encomendársele. La campaña que este año se está realizando en la persecución de la langosta, ha de demostrar que cuando se tiene empeño y cuando se fija la atención preferentemente en cualquiera de estas cuestiones, se llega á resultados tan ventajosos como aquellos á que pueden aspirar otras naciones que tienen muchos más elementos que nosotros.

El servicio agronómico ha de establecerse dentro de sus propias condiciones, con arreglo á la partida que para ello traigo en el presupuesto, haciendo que los créditos permanentes y los créditos especiales para la persecución de las plagas del campo, la filoxera y la langosta, vengan á constituir un elemento para dotar el personal suficiente de ingenieros agrónomos, que repartidos en nueve secciones ó zonas agrícolas puedan encargarse de todo lo que constituye las necesidades agrícolas del país bajo la dirección oficial, y que puedan también completar el servicio de nuestra estadística agrícola, que realmente hace tanta falta. Organizado que sea el servicio agronómico, podrán establecerse las granjas-escuelas experimentales, en las que vendrá á agruparse toda esa serie de establecimientos que todavía no han llegado á obtener realidad en nuestra vida oficial, por más que hayan sido creadas y por más que esté ordenado que se establezcan.

En las granjas experimentales, estableciendo con esto una economía, podrán fundarse, en condiciones que sean propias en aquellas regiones donde este cultivo pueda desarrollarse, escuelas serícolas y de olivicultura. Y por último, el servicio agronómico llegará á su completo desarrollo cuando puedan establecerse estaciones pecuarias, que no vienen en

este presupuesto por falta de crédito, aun después de haberlo buscado por el medio que ya demostraba la Comisión, y que mereció la injusta censura del Sr. Laiglesia por rebajarse del presupuesto de obras públicas y dentro de una partida que no tiene una aplicación directa, porque depende de la tramitación que se da á los expedientes de reparación de carreteras, que nunca se despachan con una actividad que pueda permitir hacer una aplicación inmediata de ese crédito; y aun suponiendo que todas ellas fueran objeto de reparación y que el gasto de esa reparación llegase á la cifra que S. S. suponía, de 761 pesetas por kilómetro, poco sería lo que de esta cifra habría que rebajar por haber llevado las 300.000 pesetas al presupuesto de la agricultura.

Las estaciones pecuarias constituirán un elemento importante del fomento de nuestra ganadería una vez que pueda realizarse el pensamiento, que también en este presupuesto tiene ya delineado, respecto á la conversión de las subvenciones á los caminos de hierro en anualidades, lo cual ocasionaría una economía en el presupuesto de Obras públicas que tal vez se eleve á 3 ó 4 millones de pesetas.

Lo mismo que os he dicho de nuestra agricultura en general, pudiera decirse del estado en que se encuentra nuestra ganadería. Hubo un tiempo en que nuestra riqueza pecuaria estaba casi exclusivamente representada por la ganadería lanar. Creíamos entonces que podía continuar indefinidamente nuestro imperio sobre el mercado universal de las lanas; pero después esas mismas razas que constituían nuestro título de gloria, y que fueron exportadas á Sajonia y á la Australia, han sido transformadas y mejoradas de tal suerte por las necesidades de la moderna industria que hoy vienen á hacernos la competencia, produciendo el abaratamiento considerable que en el precio de nuestros ganados se observa.

En las demás especies de nuestra ganadería no hemos conseguido perfeccionar ninguna de las aptitudes que poseen, ya para el abastecimiento de carnes, ya para el trabajo, de modo que vengan á constituir, como en otras naciones, un elemento importantísimo de riqueza. Estamos sufriendo las consecuencias de nuestro abandono, y ha llegado ya el momento de que empecemos á reparar todos estos daños, procurando, por medio de un estudio detenido de lo que son los propios elementos, mejorar las razas de nuestra ganadería, y ponerlas en condiciones de que alcancen todo el perfeccionamiento de que son susceptibles y que con poco trabajo podríamos conseguir que tuvieran.

A este fin van encaminadas las estaciones pecuarias, que yo espero podrán establecerse en el próximo ejercicio.

Y tratando ya de la cuestión especial de la cría caballar, á la que el Sr. Ochando da tanta importancia, y respecto de la cual desea algunas explicaciones con motivo de las frases pronunciadas ayer por el señor Conde de San Bernardo, debo decir á S. S. que no pretendo dar á este servicio una organización que pueda producir el menor perjuicio á los intereses militares del país.

Lejos de eso, yo reconozco la buena intención que ha presidido siempre en el Departamento de la Guerra respecto de la cría caballar. Pero no es esta la causa que me mueve á proponer la reforma que está consignada en el articulado de este presupuesto; es el convencimiento que tengo de que la cría caballar no puede estar inspirada hoy por un criterio exclusivo; que el caballo debe responder en nuestros tiempos á las necesidades del comercio y de la industria, y que el Ministro encargado de dirigir todos estos ramos es en todas partes, aun en aquellas naciones organizadas militarmente, el de Fomento, ó el de Agricultura en los países en que le hay.

El Sr. Ochando debe reconocer que la inferioridad en que hoy nos encontramos en cuanto á cría caballar respecto de otras naciones, no consiste en que nuestra raza de caballos haya perdido las condiciones de sobriedad y de buen temperamento que siempre constituyeron una de sus condiciones más recomendables, sino en que el caballo hoy se destina á usos distintos de aquellos á que se aplicaba antes, y es preciso hacer que nuestra cría caballar se coloque en las condiciones en que ya se halla en todos los países.

Hoy por hoy, la única forma de fomento que tiene á favor de este ramo de la riqueza pública son las carreras de caballos y la subvención que se concede para la formación del registro de pura sangre; pero esto, por más que, según la opinión de algunos, sea de gran importancia, no basta seguramente para mejorar nuestra situación. Todos conocéis mis opiniones respecto de esta materia; pero no por ellas desconozco que las carreras han servido en Inglaterra para reformar la raza de sus caballos, y que hoy, difundida por todos los países del mundo, constituye para algunos el tipo clásico del caballo.

Nosotros no nos encontramos en las mismas circunstancias que aquellos países que han tenido necesidad de buscar la regeneración de su caballo en el tipo oriental; si esto fuera así, siendo ese el origen de nuestra raza caballar, más fácil, más directo y más conveniente sería buscar el cruce con el caballo árabe, que no con el de raza inglesa.

Nosotros nos proponemos aumentar el número de nuestra población caballar, difundir la cría de estos animales ha-

ciendo que no esté localizada en determinadas provincias, lo cual determina un tipo de condiciones especiales que no son las que hoy se buscan por la industria y el comercio, y solamente con esto habremos hecho un gran servicio al país. Para conseguirlo es necesario que la atención del Gobierno se fije en este asunto, considerando el ramo de la cría caballar como uno de los ramos más importantes y más útiles para el desarrollo de la agricultura.

Por esto, si el Congreso, y más tarde el Senado, aceptan la autorización que se pide, el Ministerio de la Guerra se pondrá de acuerdo con el de Fomento para llegar á una organización definitiva en la cual podrán aprovecharse los elementos de la organización militar, dejando á Fomento la designación de las paradas según las necesidades de cada región. Quedará á cargo del Ministerio de Fomento la dirección superior de la cría caballar, sin que de ninguna manera pueda sospecharse que razones de desconfianza, y mucho menos de prevención hacia esos importantísimos elementos militares, son las que dan motivo á esta forma. (Aprobación.)

CERTAMEN DE LA ESCUELA CENTRAL DE GIMNÁSTICA.

NOTAS DE UN OBSERVADOR AL EXCMO. SR. D. JOSÉ DE CÁRDENAS,
DIPUTADO Á CORTES.

(Conclusión.)

III.

Los periódicos diarios, que adelantan todas las noticias y describen todos los sucesos, nos han dado la relación de lo ocurrido. El programa redactado para el certamen reglamentario se cumplió admirablemente en todas sus partes, y no hubo ninguna en que el observador más atento tuviese que notar la más ligera falta. Más que á un examen público de las enseñanzas recibidas, afectaba el acto el agrado de un verdadero espectáculo. Ejercicios colectivos de esgrima y asaltos sostenidos con magistral destreza; marchas, contramarchas, de frente, atrás, de costado, al paso lento, al paso acelerado, al paso gimnástico, con obstáculos, sueltos, asidos, con palos y barras, con aparatos esféricos á la espalda, con movimientos y flexiones de los demás miembros; ejercicios gimnásticos con aparatos de fuerza, de rotación, de ascenso y de todos los órdenes que el ingenio ha inventado para la función especial y el desarrollo de cada músculo y de cada miembro; patinación sobre rútilas, y después de estos ejercicios, que convertían el aula de la Escuela Central en un verdadero circo de acróbatas experimentados, las operaciones, diestramente explicadas, de los apósitos y vendajes, extremando hasta sus últimos detalles el perfecto conocimiento del edificio muscular humano y de todos los vasos y ligamentos de que se compone esta inmensa é intrincada arquitectura del cuerpo del hombre; todo ofrecía un conjunto de novedad, de aplicación, de progresos efectivos y de conocimientos superiores y seguros que no podían menos de excitar la admiración. Aquellos alumnos y alumnas tan meritorios se han formado en tan varios conocimientos en dos cursos académicos, y con razón el Presidente de la Real Academia de Medicina, al ver el desparpajo de las alumnas del Sr. Serrano Fatigati, estirar y aplicar vendajes, hacer ligaduras y las demás operaciones que sólo ejecutan bien los muy experimentados en la frecuencia y servicio de las grandes clínicas, decía: «¿Cuántos doctores debieran saber hacer esto como estas jóvenes lo hacen!»

El establecimiento de la *Escuela Central de Gimnástica*, que iniciaron nuestros amigos y han realizado—justo es reconocerlo!—nuestros adversarios, ha provocado algunos documentos escritos que contribuyeron á formar la opinión sobre sus ventajas notorias y sus aplicaciones necesarias. Hay un discurso del Sr. Becerra y otro del Sr. Albareda, aquél sosteniendo la proposición de ley y éste admitiéndola en nombre del Gobierno, de que formaba parte; hay el preámbulo de la ley redactado por la Comisión que la informó, y otra exposición de motivos suscrita por el Sr. Navarro Rodrigo al aprobar los reglamentos orgánicos de la institución; hay un *Manual* de la Escuela donde todos estos documentos se compendian, y el año pasado de 1889, en el número de la *La Ilustración Española y Americana* correspondiente al día 11 de Marzo, se publicó un artículo del Sr. Serrano Fatigati, acompañando un curioso grabado de Alfredo Perea, para dar conocimiento y hacer relación de los resultados obtenidos en el primer año de ejercicios y para ponderar las ventajas de la institución. En todos estos documentos observo un mismo linaje de consideraciones. Hay que atender, como á la educación moral y á la educación intelectual, á la educación física de los individuos. Como en la antigua Grecia, donde se fundaron para este fin los gimnasios que han servido después de modelos á las civilizaciones posteriores que los han imitado, el Estado, tutor supremo de la sociedad, debe atender al vigor físico de la raza á quien rige. En estos principios se informó en España, al empezar el actual siglo, el coronel Amorós, tra-

tando de aplicar la gimnástica á la educación física de los jóvenes, al establecer su célebre *Instituto Pestaleziano*, cuya iniciativa, estimulada por el ejemplo de lo que ya comenzaba á ensayarse en Suecia y otros países de la Escandinavia, de donde se propagó á Alemania, á Suiza y á Italia, puso bajo la fecunda y próspera protección del Príncipe de la Paz, de aquel ministro que habría hecho del reinado de Carlos IV uno de los más espléndidos y grandes para el progreso de la civilización española, si no lo hubieran atajado las intrigas de Napoleón, que con sus actos, sus agentes, sus propagandas y su dinero, logró levantar contra el ilustre estadista una gran parte de la opinión en España, precisamente la que se tenía por más adelantada, porque profesaba un poco de teorías enciclopedistas, y aun divorciar la familia real dentro de su propio palacio.

El odio contra el llamado favorito de Maria Luisa hizo que al estallar la revolución de Aranjuez para sustituir en el trono á Carlos IV con Fernando VII, cuyo escabel ya estaba previamente socavado por la intriga monstruosa de su mismo auxiliar el emperador Bonaparte, el *Instituto Pestaleziano*, como otra multitud de establecimientos científicos de su misma importancia, fuese barrido por la ola iracunda de la masa popular ó democrática de entonces. Sobrevino la guerra; fué el tirano extranjero arrojado de la patria, y el Marqués de Sotelo intentó de nuevo restablecer su extinguido Instituto. No lo consiguió, y pasando á Francia, aquella monarquía restaurada protegió sus pensamientos y creó la gimnástica oficial como parte integrante de la enseñanza pública. Amorós, que fué el creador, fué también el primer maestro. Pero Amorós, así en su Instituto de España de 1800, como en el de Francia de 1818; Amorós, así como después entre nosotros el Marqués de Villalobos; Amorós, como los mismos fundadores actuales de la *Escuela Central*, encerraba su pensamiento en límites que me he de permitir llamar harto estrechos. Completar los métodos de la enseñanza pública, por medio de las escuelas de educación física, que perfeccionen al hombre dentro de la órbita de su educación moral y de su educación intelectual, no es mirar la cuestión á toda la luz de la inmensa que de sí derrama este noble magisterio. Las funciones del Estado, en la suprema dirección que se arroga ó atribuye de la instrucción general, tienen además un punto de vista en el cual su interés tutelar arguye un problema de propio egoísmo. El Estado no educa á los individuos sólo por educarlos y atender al principio vago de la profusión y fomento del progreso común. El Estado educa para obtener un interés inmediato y práctico de la educación que difunde. Por eso el Estado no crea filósofos y poetas; pero sí resuelve el principio de la educación oficial en la consagración de las profesiones útiles, de donde salen el médico y el abogado, el artista y el ingeniero.

Reducida la educación física en las escuelas de gimnástica á meros rudimentos primarios de educación, sin aplicación práctica é inmediatamente útil á la sociedad y al Estado, yo temería mucho que lograra echar las profundas raíces á que está llamada tan sabia institución.

IV.

No hace todavía un año llamé poderosamente mi atención el certamen monstruo que, con motivo de la última Exposición universal de París, se celebró en el Polígono de Vincennes, y al que concurrieron unos quince mil individuos de diversas escuelas y corporaciones gimnásticas. Este certamen era internacional y aun de carácter más político y sectario que higiénico y pedagógico. Era de ver aquella multitud de delegaciones con la más pintoresca diversidad de trajes, tipos, aparatos y banderas de casi todos los países de Europa, aunque, como era natural, superabundando los de los gimnasios de Francia. El día señalado para sus ejercicios fué tempestuoso y de lluvia, como si hasta el cielo se rebelase contra la verdadera manifestación que se escondía bajo aquel alarde, por otra parte magnífico, de tantas fuerzas y facultades del vigor y de la fortaleza juvenil. Mas, como he dicho antes, á los individuos que allí representaban todas las razas de la numerosa familia europea, desde las más adamadas, como la francesa, la italiana y la helénica, hasta las más viriles y robustas, como las de los países hiperbóreos, la Suiza y la Hungría; en aquel conjunto los animaba, tanto en el espíritu el fanatismo de ciertas ideas cosmopolitas, como en el físico la robustez proporcionada por el método y bazarra de unos ejercicios que, como los gimnásticos, ayudan á la naturaleza á descubrir inmensa variedad de aptitudes, que centuplican los grados de su agilidad, vigor y resistencia. Solamente ciertos elementos políticos y radicales dieron á aquella manifestación, que á pesar de todo fué presidida por Mr. Carnot, el relieve que en París han recibido durante las fiestas de la Exposición todas las cosas. Mas entre la indiferencia del París pacífico, culto y conservador, y los exagerados agasajos del Hôtel de Ville, yo no dejé de fijar mi atención en la multitud de cosas trascendentales y ocultas que palpitaban realmente en el fondo de aquel alarde. No aprobé el sentimiento y la tendencia política que evidentemente se contenía en toda aquella mani-

festación; pero consideré que allí estaba para el triunfo de los tiempos pacíficos que nos promete el siglo que ya se nos avecina, un gran elemento de común concordia, un gran elemento de defensa respectiva, un gran elemento de economía militar y un gran elemento para descargar á las naciones del inmenso peso, cada vez más insostenible, que hace gravitar sobre ellas el sostenimiento del aparato descomunal de la fuerza armada que se llama ejércitos permanentes.

El superior instinto de los pueblos, adelantándose á la providencia de los Gobiernos y de los estadistas, que no saben resolver las crisis de la existencia financiera sino gravando cada vez más la misera masa contribuyente, inicia un retroceso, una reacción de tres siglos, y los hombres superiores y de genio podrán algún día sacar de esta fuerza que se inaugura con la creación de las Escuelas gimnásticas los elementos con que la fuerza pública, tan onerosa al Estado, se sustituya, volviendo á los sistemas permanentemente militares en que España quedó constituida, después de las conquistas de Granada y de Navarra, por casi todo el tiempo que ciñeron la corona de los Dos Mundos los ilustres Monarcas de la casa de Austria, hasta que nos obligó, primero, á traer soldados de otros reinos extrapeninsulares, y después, á entrar en el sistema ruinoso de los ejércitos permanentes, no tanto el ejemplo de las potencias centrales, como las necesidades que trajeron sobre nosotros las guerras de la separación de Portugal y de Cataluña, y después la de Sucesión y la presencia de otros ejércitos extranjeros en nuestro suelo.

Todavía en los reales cuerpos de Maestranza, que se conservan como recuerdo heráldico de otra edad en Ronda, Granada, Sevilla, Valencia y Zaragoza, se registra el origen de tales instituciones, por la condición común á que estaba sujeta la defensa militar de nuestras costas y fronteras en los tiempos de remota fecha á que me refiero. Entonces Felipe II, volviendo de la conquista de Portugal, despidió en la frontera de Extremadura la gente armada que para custodiarle le había dado en Lisboa el gran Duque de Alba. «Desde aquí hasta Madrid, decía aquel rey, me guardarán las mujeres.» Cada ciudad cabeza de distrito tenía en sus nobles, condición de aquel tiempo, los jefes de las milicias locales, que con las fuerzas que al grito de alarma ó al llamamiento real se afiliaban á su respectiva bandera, se concentraban en momentos de peligro donde los reclamaba éste, y siempre sostuvieron defendida, y bien defendida, la inviolabilidad del propio territorio, cuando asediaba nuestras costas cualquiera clase de piratas y enemigos. El sistema del porvenir cambiará radicalmente aquella constitución nobiliaria; pero cuando una división territorial uniforme y adecuada á las exigencias de la nueva ley fundamental por que se rigen nuestras instituciones, y cuya base sea la electiva, como fundamento de todos los derechos y de todas las funciones del Estado, constituya una base más y de las más firmes de nuestra perfecta unidad nacional, cada capital tendrá su correspondiente comisión militar facultativa, compuesta de oficiales de todas graduaciones y de todos los institutos posibles de un ejército, según las exigencias locales y las exigencias de la organización general; no habrá cuarteles, ni hombres ociosos arrancados en la flor de su juventud á los campos y á los talleres, ni toda esa inmensa y costosa balumba de la actual organización y administración militar.

Pero en cambio todos los hombres nacidos en España comenzarán desde la escuela, y en los ejercicios militares y gimnásticos que en ellas mismas se prepararán, á conocer los deberes que impone el derecho de ciudadanía respecto á la defensa común de la patria. El servicio se hará: primero, como educación; después, como ejercicio, y más tarde, como reserva, según las edades, desde que el niño ingrese en la escuela de instrucción primaria hasta que el hombre llegue á los cuarenta ó cuarenta y cinco años; y siendo así, sin excepción, todos los españoles soldados y gimnastas adiestrados desde la niñez á la reglamentación de la disciplina, al manejo y esgrima de todas las armas y á todas las funciones de la agilidad de los miembros, España podrá adelantarse, tal vez la primera en Europa, al problema más abrumador que hay que resolver en la actual insostenible situación militar que abruma á todas las naciones del continente.

Por ventura, ningún país como el nuestro está cortado mejor para este ensayo. Nuestras verdaderas fronteras son el mar; por esto los grandes reyes de nuestras viejas monarquías, y sobre todo los de la casa de Austria, lo que para nuestra defensa cuidaron de tener siempre bien organizado fueron nuestras escuadras, aquellas escuadras que llevó don Juan de Austria á Lepanto, el Marqués de Santa Cruz á las Azores, ó que bajo el nombre de la *Invencible* hacían estremecer á Inglaterra. Los Pirineos están defendidos con algunas fortalezas y el contingente facultativo necesario de ingenieros y artilleros, y con Portugal no hemos de tener sino *paso llano* y mutuos tratados de concesiones recíprocas, por medio de los cuales se prepare la feliz etapa en que, sin atentar contra la individualidad de cada uno de los dos pueblos, como entre Prusia, Sajonia, Baviera y los demás Estados independientes de Alemania sucede, sin que ninguno

absorba á otro, se logre establecer entre ambas naciones un régimen común militar y de defensa, un régimen común aduanero, un régimen común monetario y otras conquistas análogas de interés también común para los dos pueblos peninsulares. Pero aun sin esto, ¿qué necesidad tenemos de sostener otros ejércitos que el de la frontera de Francia? El mundo civil moderno se satisface con las instituciones civiles-militares que en España representan la Guardia civil y las congéneres de Cataluña y de Valencia, con el ejército verdadero de policía que inunda nuestras poblaciones, y con esos otros familiares del nuevo Santo Oficio enmascarado que se llama policía secreta. El sostenimiento de un ejército permanente en España durante los dos últimos siglos no ha servido más que para cambiar las cogullas en uniformes, y para hacer vivir á costa del España durante los dos últimos siglos no ha servido más que para cambiar las cogullas en uniformes, y para hacer vivir á costa del Estado una masa de población ociosa, que á veces no ha contribuido poco á fomentar nuestras por ventura ya acabadas disensiones políticas. Las irrupciones extranjeras, como la de Napoleón, son raras en nuestra historia.

Sin ejércitos permanentes en la Península, de España salían los que el Gran Capitán en Italia, el Duque de Alba en Alemania y el Emperador Carlos V en el Parque de Pavía hacían invencibles y coronaban de una gloria inmortal. Siendo militar todo el cuerpo de la nación, no se necesitan cuarteles ni regimientos: sólo lo facultativo, sólo lo técnico y sólo las jerarquías de orden y disciplina es verdaderamente lo que prevalecerá el día de esta gran transformación. Yo la presiento, después de haber asistido al segundo certamen de la *Escuela Central para Profesores y Profesoras de Gimnástica* que se ha celebrado en el edificio de su Instituto el martes último. Aquellos actos eran casi privados, pues sólo los presidía una comisión muy respetable compuesta del Ministro de Ultramar, Sr. Becerra, á quien como á uno de los iniciadores de la institución había cedido su puesto el Ministro de Fomento, Sr. Duque de Veragua; del Rector y el Secretario general de la Universidad Central; del Director de la Real Academia de Medicina; del sumiller de cortina de S. M., Sr. Palou; del Secretario particular de S. A. la Serrma. Infanta D.^a Isabel, Marqués de Nájera; del Presidente de la *Asociación para la enseñanza de la mujer*, del Inspector general de primera enseñanza Sr. Robledo; del Director del Instituto de San Isidro, Sr. Ceruelo; del Consejero de Instrucción pública Sr. Cardenera, y de otros cuyos nombres no recuerdo. Eché de menos una comisión militar, y sentí que aquel acto no hubiera tenido la publicidad necesaria, ó se hubiera verificado en local más capaz para contener numerosos invitados y aun público libre. Todo será, sin embargo, obra del tiempo.

La Escuela está fundada, y bien fundada; funciona, y funciona bien. ¡Oh! Cuando su acción y su eficacia se generalice, ¡qué cambio hasta en la moral de las costumbres públicas! Imaginemos que las *Escuelas de Gimnástica* se han difundido hasta los últimos lugares de más escaso vecindario y que el entusiasmo general ha aceptado unos ejercicios que, á la vez que agilidad y destreza en los individuos, producen animación y recreo en los pueblos. ¡Cuántos viciosos se arrancarían á las degradaciones del juego y á las abyecciones de la taberna! Los días de certamen, los de meros ejercicios, empleo grato de los domingos, ¿quién en los pueblos de corto vecindario y alicientes se sustraería del gusto de ir á la plaza ó á la llanada inmediata á presenciar los ejercicios del hijo, del hermano, del novio ó del amigo?

Bajo este punto de vista podría hacer nuevas reflexiones si no temiera dilatar tanto este artículo que sería interminable. De cualquier modo, con lo expresado basta para determinar qué importancia he dado yo como simple espectador al segundo certamen de la *Escuela Central de Gimnástica* de Madrid.

J. PÉREZ DE GUZMÁN.

LO MUT DEL MAS.

EXISTE al Oriente de España una limitada comarca, tan ignorada como rica en toda clase de producciones; y si es muy triste realidad que la tienen descuidada hasta de estrechos caminos los gobernantes de grande y pequeña importancia, no es menos cierto que la naturaleza es pródiga con ella hasta la abundancia, dotándola de cuantas riquezas útiles codicia el hombre en agricultura y minería. Asíéntase este país en la región inferior de la cuenca del Ebro. Relegado al último confin de la provincia de Tarra-gona, tocando el límite de la de Tíeruel; encerrado entre las escabrosidades de los puertos de Beceite, sólo conocen su existencia los que en las dos guerras civiles de este siglo se expusieron á regar con sangre aquellas soledades, y los *padres provinciales*, que también las recuerdan cuando tratan de exigir á sus moradores esfuerzos pecuniarios, provechosos para todos menos para los laboriosos habitantes de estos desdichados pueblos.

El industrioso payés ha logrado asombrosas conquistas sobre la antigua aridez é ingrata incultura del suelo de aquella región. Si algún día cruzan las vías férreas en proyecto aquellos olvidados parajes, admiraréis entonces las infinitas bellezas que engalanan ese rico y productivo territorio. Cuantos recorremos con alguna frecuencia aquellas campiñas y visitamos, más por obligación que por placer, aquellos lugares, llamamos «pequeña Suiza» á toda la región, convencidos de que si Rousseau hubiese alcanzado la dicha de buscar en ella alivio y consuelo á sus melancolías, hubiese brotado de su pluma la misma descripción que le inspiraron los Alpes helvéticos.

En ese rincón de nuestra España, lo mismo que en aquel trozo de nuestra Europa, «asombroso conjunto de la naturaleza virgen y la cultivada descubre la mano del hombre en sitios donde es maravilla que éste haya podido penetrar. Junto á las cavernas se alzan lindas casas; los pámpanos secos ó verdes viñedos cubren los terrenos propios tan sólo para ostentar espinosas zarzas; vense almendrales y extensos olivares en terrenos quebrados, sabrosas frutas sobre rocas, campos en los precipicios....»

En una masada establecida al pie del puerto prestaba el mudo sus servicios. Vivía allí feliz, por hallarse cerca el lugar donde nació y por encontrarse en compañía de su familia, pues era su padre el masovero de la extensa finca, productora de aceite, vino, almendra, trigo, hortalizas y frutas; poseedora de pastos, monte y caza; especie de Arcadia que suministraba á los honrados payeses desde los materiales necesarios para la construcción de su morada hasta lo más insignificante que pudiera apetecerse.

La colonia componíase de cinco individuos: padre é hijo (que acabamos de mencionar), un matrimonio del cual el marido era respectivamente hijo y hermano de aquéllos, y una viejecita, tronco de estos seres apartados de todo trato, de toda comunión con sus semejantes.

Únicamente los domingos ó fiestas de guardar velaseles en el pueblo, y eso no siempre. Yo creo que la autoridad del amo era lo que les obligaba á bajar al cumplimiento del deber religioso y á traer parte de los frutos á la casa solariega. Durante nuestra ausencia, bien seguro es que su escaso celo no les atraería á la iglesia cuando los sonidos alegres de las campanas vibrasen repercutiendo de eco en eco, recordando al cristiano que había de rendir homenaje al Redentor divino.

El mudo rara vez abandonaba la finca. Dijérase que la falta de habla y la imposibilidad de recibir impresiones orales lo tenían relegado á una categoría inferior á la de sus semejantes. Su destino le tenía esclavizado al trabajo incesante. ¡Nada de solaz! ¡ni un rato de esparcimiento! Para el misero no había solemnidades ni fiestas: deslizábanse los días monótonos, y estoy por afirmar que el infeliz no concebía que otros alcanzasen á permanecer inactivos, cuando no se le concedía otro alivio á sus trabajos que el de trocar una faena por otra más ruda y fatigosa.

Así que era inútil figurarse que se hallaba el mudo en la casa de labor. Cuando llegaba yo y me sentaba en el tosco banco pedregoso, después de haber refrescado mi garganta en el chorro cristalino de modesto manantial que surte al pie de la empinada cuesta á la casa conducente, mi pregunta era invariablemente la misma: «¿Lo mut, aún es?»; y la respuesta de su padre (que no escaseaba tarea al desgraciado, ahorrando de este modo el jornal, no de un bracero, si que de dos, y acaso más) venía á ser comúnmente como sigue: «Per amún, per adal, travalla que travalla.»

Y era verdad. Encontrábasele afanosamente abstraído en su quehacer. Ó bien cavaba la viña, ó componía un margen, destinado á contener el arrastre de tierras cuando el torrente impetuoso de las aguas bajaba del monte, ó arrancaba al erial sus espinas y malezas para amontonarlas en campo hambriento del abono calcinado de térreas cenizas.

Antes de ver al mozo presentábase su presencia por la de vieja y oxidada escopeta de pistón que asomaba su deslucido cañón ó desvencijada caja á través de un matorral, sobre el margen, cerca de un árbol ó en un surco. Ya se sabía: *lo mut* y la escopeta eran inseparables.

El pobre (¡tan hecho estaba al trabajo!) no paraba un punto su labor, aunque se diera cuenta de que el amo lo miraba. ¡Eso sí! Alzaba su gruesa cabeza, cubierta de encrespada cabellera, roja como el filamento que asoma rebotando de la apretada mazorca de maíz, pero no suave y sedosa como aquél, sino lanuda y enmarañada cual áspera guedeja de sordido león; una gruesa sonrisa partía los anchos labios de su enorme boca y señalaba la conquista que habían sus esfuerzos obtenido sobre el terruño que pisaba.

Para contener la maquinical actividad de *lo mut*, tocábale el brazo y le enseñaba un cigarrillo, que él con afán cogía y desliaba, esperando después la cerilla, causa de la consunción próxima de tan codiciada dádiva: él no se permitía el lujo de gastar en tabaco. Una vez en la boca la primera bocanada del aromático humo, arrimaba la azada; desplegaba la cintura que encorbaba su cuerpo hacia el ingrato suelo; sus ojillos grises fulguraban, denotando alegre frui-

ción, y acto seguido se despertaban en él las memorias de sus cacerías....

Porque *lo mut* era un furibundo cazador. Habíale dotado Dios, sobre todo, de una pasmosa facilidad, inconcebible en un ser falto de oído: sabía aproximarse á la presa, rastreando entre las matas con tal suma de precauciones, que rara era la ocasión en que dejaba de matarla á boca de jarro. Presenció yo cierto día un lance de este género. Trabajaba nuestro hombre en una viña cercana al monte, cuando acertó á pasar una bandada de palomas silvestres, que fué á posarse en la espesura de unos jarales. Echólo de ver el mudo, y arrastrándose como un reptil, llegó con la mayor cautela á muy pocos metros del lugar donde las vimos ponerse, apuntó cuidadosamente, y de un tiro mató á tres.

Los lances de caza eran referidos por él de un modo cómico. Gesticulando, animándose á cada momento ante el ardor de sus recuerdos, embargados sus sentidos todos por el incentivo de su pasión única, era de ver cómo imitaba el vuelo de la perdiz, el correr de la liebre, el planear del águila, la actitud de un conejo ó de una cabra montesa. Con un característico movimiento de sus brazos colocábase en ademán de apuntar con la escopeta, oíasele pronunciar unos fuertes sonidos guturales, que expresaban claramente el estampido del tiro, y terminaba el relato de su aventura corriendo pocos pasos, haciendo como que recogía la víctima y señalando sobre sí el sitio análogo á aquel en que el plomo había penetrado en el cuerpo de aquélla, causando su muerte. ¡Cuál no era su satisfacción cuando se le indicaba que había de acompañarnos á cazar! Conocedor de las costumbres de cuantos animales moraban en las cercanías, conducíanos siempre donde era seguro el botín. El mozo no era gran tirador; pero cuando se echaba el arma á la cara, rígido como un tronco, sereno como la calma misma, apretaba el gatillo, miraba ávido luego el resultado de su disparo, y si había tocado se lanzaba, profiriendo un grito digno de un árabe del desierto, al sitio donde había de recoger el trofeo que le coronara de gloria.

Los días que azotaba favorable viento daba sus batidas á las perdices por medio del procedimiento llamado allí del *ram*. Su astucia le sugería infinitos medios de sorprender á los prudentes habitantes del monte, y cuando no los perdigones, un palo, la culata de su favorita, el mismo pie, una piedra.... cualquier cosa ponía á su disposición una pieza, que vendía á bajo precio, á fin de proporcionarse pólvora y plomo. Rara vez comía lo que mataba.

Su instinto cazador no reconocía límites. Cuando íbamos todos á pasar un día entero al *mas*, si lo sabían los colonos de antemano, acudía el mudo, abandonando unas horas sus quehaceres. Era para él media fiesta, pues no sólo se regalaba con abundante festín, sino que solía lucir ante nosotros su singular destreza.

Generalmente se encaraba ante las señoras y articulaba la palabra «¿colom?» Si se le respondía afirmativamente, acechaba la salida del pichón destinado á nuestra mesa, lo dejaba volar, y de un escopetazo tendiéndolo al suelo, lo traía triunfante, palpitando aún; demostraba por señas y gritos que ni un perdigón había marrado, y para corroborarlo separaba las plumas y palpaba sanginario la terrible herida que su tino causara.

Terminada la comida, volvía al trabajo, cargando antes el arma homicida, y había terminado para el pobre el rato de solaz que no volvía á gozar en muchas semanas ó meses quizá.

Tal era *lo mut*, y tal lo conocí siempre. La tosca y sencilla expresión de su fisonomía, el entusiasmo que sentía por la caza, y, sobre todo, la historia de su desgracia, me interesaron siempre profundamente.

El mudo no lo era de nacimiento. Cuando la adolescencia desplegaba sobre él ese vigor propio de los veinte años extraña enfermedad acometió al infeliz y le privó del habla. Ignórase qué fué. Acaso los efectos de su miserable alimentación; quizá el temperamento impresionable de su naturaleza, influida por una pobre y oscura imaginación; quién sabe si el germen de alguna enfermedad nerviosa, ó también la honda huella impresa en su ánimo por cruel pesadilla ó algún lance fatídico á que se viera expuesto en medio de las soledades del accidentado puerto; algo, en suma, que fuera la resultante de estas causas juntas, produjeron en el mudo un delirio continuo, que tomaba cuerpo cuando se hallaba solo, y trastornaba sus sentidos hasta lo más profundo. Solía decir que un fantasma aterrador se le aparecía en ocasiones mil y le perseguía entre horribles muecas, que infundían pavor invencible á todo su ser. La confesión de sus tribulaciones no fué atendida; tuvo por cuento fantástico lo que era martirio real, hasta que hallaron un día al desgraciado tendido al pie de un nogal, presa de violenta calentura. Transportáronle al *mas*, y no supo explicar con claridad lo acontecido. Por gestos y escasas palabras refirió que, acosado por el terrorífico espectro, se vió obligado á subir al nogal; que allí trepó también su perseguidor, y que, oprimido por los brazos de éste, se sintió morir. Fué lo último que habló. Luchó entre la vida y la muerte por espacio de mucho tiempo, y cuando mejoró observaron sus desconsolados padres que había perdido el oído y el habla. El fan-

tasma debió arrebatárselos y huir al espacio para no volver, pues desde entonces nunca más se sintió torturado el pobre mudo....

Hace más de un año murió *lo mut*. Criatura infeliz, relegada en recóndita región, de quien acaso nadie se compadeció más que yo! Apíadose el cielo de su mísera existencia cuando estaba en toda la fuerza de la virilidad.

Lo mut ¡pobre ser! vivió únicamente para rudos trabajos y fatigosos labores. Su alma sencilla, inútilmente aprisionada en la tosca y curtida envoltura del cuitado, gozará hoy en las serenas regiones reservadas á los bienaventurados que no han conocido las pasiones, los vicios ni las maldades de este mundo.*

AG. DE QUINTO.

Zaragoza, Mayo 90.

El sport en España.

III.

No debe caber duda alguna que los programas de las Sociedades de carreras de Barcelona y Bilbao, por su índole especial, deberán ser objeto de un detenido estudio, para que en aquellos hipódromos, á la vez que nuestros propietarios encuentren la línea de comparación que anualmente les sirva de guía, ganen algunas carreras que les compensen en algo los crecidos gastos que el entretenimiento de sus cuadras les origina. Barcelona ha de luchar siempre con serias dificultades para conseguir que un numeroso grupo de caballos franceses venga á correr en su hipódromo. No hay que esperar en mucho tiempo, ó por lo menos mientras los premios no tengan verdadera importancia, el que algunas cuadras de París puedan enviar sus caballos.

Y como el aumento de premios ha de ser muy paulatino, y aun dudo que pueda llegar el día en que la importancia de ellos atraiga concurrentes serios, hasta que esto ocurra, débese concretar el punto de partida á dar algunas carreras en que los propietarios del Mediodía de Francia encuentren probabilidades de ganar.

Sin duda alguna el escollo peligroso no es más que la escala de peso, tanto más difícil de establecer, cuanto que ha de tener dos fines bien diferentes.

Por un lado, no es posible olvidar que exigiendo el que los caballos franceses den muchos kilos, se ahuyentan, y no viniendo, nuestro sport se pasaría en familia, sin el resultado práctico por todos deseado.

Y si por conciliar este deseo de que vengan se establecen diferencias casi insignificantes, no conseguiríamos el objeto, y en todo caso sólo obtendríamos derrotas seguras para nuestras cuadras.

Un término medio: alternando en pesos iguales todos, reservando cada día una carrera á los nacionales, y creando otra en que los tres años recibiesen un peso en kilos que no pasara de cinco kilogramos, sería quizás de salubres efectos para el porvenir.

La comparación como base deberá aspirar á que se establezca entre los de tres años nacidos en Francia con nuestros nacionales de igual edad.

Esto no será inconveniente para que en otras carreras la escala fuera abierta á todas las edades; pero entendemos, y por ello insistimos en esta idea, que todo lo que no sea establecer el punto de partida entre los caballos de la edad que antes dejamos dicha, sería recurrir á nuevos engaños.

La precocidad, el desarrollo casi absoluto en esa edad y las cualidades compatibles, son el objetivo casi principal en la crianza del puro sangre inglés.

Hay que acostumbrarse á la idea de que el puro sangre á tres años deba ser un caballo en todo el

máximo de sus cualidades, en tamaño y desarrollo, sobre todo; y que si conseguimos esto, que es el primer síntoma que caracteriza esta raza privilegiada, y á estas cualidades físicas se unen las que les son necesarias, habremos dado un gran paso en la mejora que en la cría caballar de nuestro país desde hace algunos años se intenta producir.

A todo trance es indispensable que, así como en Barcelona han de guardar sus carreras el carácter internacional, Bilbao también conserve en las suyas esa media tinta de nacionales y extranjeros, para que se entablen esas luchas que, á no dudar, contribuirán á estimular la afición, á despertar el interés y á que en último extremo en aquellos hipódromos encuentren nuestros propietarios ocasión de que sus productos se muestren, sirviéndoles esas luchas de guía en la difícil crianza del puro sangre inglés.

Tiene el hipódromo de Bilbao ventajas materiales sobre el de Barcelona, por su proximidad relativa á la frontera y no lejanos hipódromos, como los de Pau, Tarbes, Bayona y Biarritz, que celebrando sus reuniones en Agosto y primera semana de Septiembre, hábilmente combinadas las fechas, sería fácil hacer que fueran allí algunos de los caballos que toman parte en los citados *meetings*; y á esto se une la fama que San Sebastián adquiere de día en día, haciendo que Bilbao por su proximidad pueda disponer de un contingente de extranjeros que, á la vez que acudan á visitar aquellas poblaciones, den á las carreras ese tono internacional de que antes hemos hablado, por el interés que necesariamente habrían de despertar las luchas de las cuadras del Mediodía de Francia con las nacionales, que han de contribuir, á no dudarlo, á que el espectáculo resulte interesante en el *turf* de las Arenas.

Mas para ello también es indispensable que el programa de Bilbao no pierda su carácter internacional, y que en algunas carreras no haya diferencia de peso, para que, sirviendo esto de atractivo, concurren las cuadras del Mediodía de Francia. Diferencias de 3 á 5 kilos, según las distancias, y partiendo de la base de establecer escalas que no sean imaginarias, tales cuales las de 47 kilos, que á nada conducen y que en nuestro país la falta de jinetes hace fantástica, darán buenos resultados: conservando á los nacionales algunos premios para que se los disputen entre sí, y alternando las carreras llanas con las de obstáculos y saltos, se podrá obtener el que se efectúen allí reuniones muy interesantes como sport y de utilidad para nuestras cuadras.

Los handicaps son una caja de sorpresa y un foco de.... habilidades que no conviene prodigar, y sólo dar los sucintamente necesarios á compensar las derrotas que en las carreras de peso fijo reciben los caballos medianos.

La Sociedad de carreras de Bilbao es la llamada á ser la clave del *turf* en España, y es de esperar que tan halagüeñas esperanzas no se vean defraudadas.

Después de estas áridas consideraciones, y antes de continuar el estudio de la forma pública, réstanos, como paréntesis, dar una ojeada á la tan debatida cuestión de la cría, objeto de tantas discusiones y acaloramientos; asunto en el que sólo hemos sido oportunistas, porque así lo exigían las conveniencias del momento.

La realidad nos viene demostrando que si las carreras llegaran á concluir, sería por falta de caballos.

En el sentido de tener concurrentes que alternen y no resulte el espectáculo tan monótono, y de que los caballos cruzados que existían en algunas cua-

dras en 1889 no quedaran fuera de las luchas, nos sugirió la idea equitativa de que no era aún prudente prescindir de un elemento que si en otros tiempos tuvo su razón de ser, ahora su misión, si no ha concluido, está casi espirando, por causas que no son del momento enumerar.

La falta de caballos de carrera hace que al confeccionarse los programas se estudie el medio de traer el mayor número de concurrentes posible para dar animación al espectáculo.

Es en este sentido único y exclusivo el que hemos podido comprender que se pueda sostener el fomento de una raza inferior, cuando existe otra superior: el puro sangre inglés.

Pero hay además otros puntos negros.... y nos referimos á la falta de confianza, de *fe*, con que se ve correr ó se *ha visto* correr algunos cruzados, cuyas líneas exteriores, establecidas en paralelo con algunos puro sangre, resultan más puras, más en armonía con la de un puro sangre, y cuyas proezas en las carreras atestiguan una superioridad tal, que en algunas ocasiones resulta el cruzado por sus actitudes, sus hechos, sus formas, energía, valor y agilidad notoria, mucho más puro sangre que el mismo puro sangre á quien derrota victoriosamente. ¿Qué es ello?.... Misterios de la sangre, *choses de Espagne* que no tienen explicación alguna en que se puedan lógicamente apoyar los cálculos del que imparcialmente estudia esta diversidad de formas y continuas anomalías que constantemente en nuestras carreras presenciarnos.

Perdónennos nuestros lectores tan largas consideraciones, prometiéndonos en el próximo trabajo hacer el balance primaveral de nuestras cuadras.

HÉCTOR ABREU.

Sociedad de Fomento de la Cría Caballar de Cataluña.



La Junta de la Sociedad «Fomento de la Cría Caballar de Cataluña» reunida en sesión de ayer, y en vista del aplazamiento de las carreras de caballos, acordó:

1.º Que los propietarios de caballos matriculados ya para las carreras del 11, 15 y 18 de Mayo pueden modificar ó retirar en la forma que estimen conveniente las matriculas de sus caballos, en razón de haber sido prorrogadas aquéllas para los días 15, 19 y 22 de Junio próximo.

2.º Se abre nueva matrícula, y las peticiones deberán dirigirse al Excmo. Sr. Marqués de Alella, presidente de la Sociedad (Círculo Ecuestre, Rambla de Santa Mónica, Barcelona), antes de las cuatro de la tarde del día 3 de Junio.

3.º Las matriculas efectuadas para las carreras antes de la presente Circular, y acerca de las cuales ninguna modificación indiquen los propietarios, se considerarán firmes en la misma forma que se hicieron para las carreras de Mayo.

Barcelona, 19 de Mayo de 1890.—El presidente, EL MARQUÉS DE ALELLA.

EL GANADO EN LA FERIA DE CÓRDOBA.

En el mercado.

Según cálculos aproximados, se han presentado á la venta en los últimos días de feria del ganado caballar y mular unas 5.000 cabezas, cotizándose los potros de dos á seis años, de 1.300 á 2.000 reales; las yeguas cerradas, de 500 á 1.200; las paridas cerradas, de 1.000 á 1.400, y las muletas de 1.500 á 3.000. De 7 á 8.000 cabezas de ganado vacuno, ofreciéndose las vacas, de 600 á 800 reales; los bueyes, de 800 á 1.200, y los novillos de uno y dos años, de 500 á 900. De 6.000 á 6.500 cabezas de ganado lanar, cotizándose las ovejas horras de 60 á 70 reales, y los borregos de 50 á 60. De ganado cabrio habría de 1.000 á 1.500 cabezas, y su precio de 60 á 100 reales. De cerda hemos visto de 1.500 á 2.000 cabezas, cotizándose las arrobadas de 40 á 42 reales. Asnal, de 1.500 á 2.000; se han cotizado las burras, de 400 á 700 reales, y los ruchos de uno y dos años, de 200 á 600. Resumen: el mercado del caballar, animado en las ventas de potros; poca demanda en yeguas. Muy animado el de vacuno, especialmente en novillos de vena. Mucha demanda de lanar, pero pocos negocios hasta el segundo día de feria. Bastante movimiento en el cabrio y en el de cerda: los vendedores de estos últimos sostenían con firmeza los precios. Gran demanda de ganado asnal, y mucho negocio en los ruchos.



FOMENTO DE LA CAZA.

III.

PROYECTO DE DECRETO CREANDO LAS JUNTAS DE FOMENTO DE LA CAZA.

(Continuación.)

Art. 14. Las Juntas provinciales tomarán razón de las licencias para vedar, licencias de caza, licencias para cazar con galgos y permisos para la posesión de hurones, á medida que los expidan los Gobernadores, y de las que concedan los Capitanes generales á los militares en activo servicio, retirados con sueldo y condecorados con la cruz de San Fernando.

Estas Juntas comunicarán mensualmente á las vocales á cuyo vecindario pertenezcan los licenciados, relación de las licencias y permisos concedidos á los mismos por dichas autoridades.

Art. 15. La Junta Superior acordará los libros que han de llevar las Secretarías de las Juntas.

Las Juntas provinciales llevarán precisamente un registro en el que se irán anotando las licencias concedidas por los Gobernadores, los juicios celebrados y sentencias recaídas, las multas impuestas y los comisos decretados.

Las Juntas locales llevarán también un registro que se irá formando con los cuadernos en que se inscriban las copias, en las partes c) y d), de los informes que eleven anualmente á la Junta provincial, según lo dispuesto en el párrafo 4.º del artículo 11.

Los libros y documentación de las Juntas estarán siempre á disposición de las autoridades competentes.

Art. 16. Auxiliarán en sus trabajos de oficina á la Junta Superior, los funcionarios de las Direcciones de Agricultura, Industria y Comercio, é Instituto Geográfico y Estadístico que designe el Ministro; auxiliarán á cada Junta provincial, el auxiliar y escribiente de la Diputación que designe el Presidente de la Comisión provincial, y á cada Junta local el secretario ó auxiliar del Ayuntamiento que designe el Alcalde. Esto no obstante, podrán las Juntas tener otros auxiliares retribuidos con fondos de las mismas ó de los casinos y sindicatos de cazadores.

Art. 17. El Ministro de Fomento incluirá en el presupuesto parcial de Agricultura, Industria y Comercio una cantidad equivalente á la mitad del mayor ingreso que haya producido al Tesoro el impuesto sobre licencias de caza desde la publicación de este decreto.

Se deducirá lo que actualmente producen las licencias de caza, tomando por tipo el promedio

de lo que han producido en el quinquenio último.

Dicha cantidad, si la hubiere, la distribuirá equitativamente el Ministro de Fomento, con audiencia de la Junta Superior, en esta forma:

1.º Concediendo premios en efectivo á los agentes subalternos de la autoridad, guardias civiles y guardas jurados que más se hayan distinguido en la persecución de infractores y en la guarda de la veda.

2.º Subvencionando á las Juntas provinciales que mejor fomenten la caza y menos recursos tengan.

3.º Adquiriendo nuevas especies de animales de caza no perjudiciales á la agricultura, para que procreen en las comarcas que les sean más favorables, y propagando las especies conocidas que no emigran.

La cuenta de distribución de fondos se publicará al fin de cada ejercicio económico en la *Gaceta*.

Artículos adicionales:

1.º El Ministro de Fomento, oyendo á la Junta Superior, publicará dentro del plazo de tres meses el Reglamento para la ejecución del presente decreto.

2.º Las Juntas provinciales quedarán constituidas en 1.º de Julio próximo. Hecha por ésta la elección y propuesta de que habla el art. 3.º, se nombrará y constituirá inmediatamente la Superior, y se organizarán y comenzarán á funcionar las locales.

Hemos terminado nuestro proyecto de decreto. Lo hemos recomendado á los Sres. Duque de Veragua y Conde de San Bernardo, y lo entregamos á la crítica de los cazadores. Ahora, como al escribir nuestro primer artículo sobre esta materia, creemos que el proyecto es susceptible de mejora. Declaramos, sin embargo, que antes de escribirle hemos pensado mucho en el asunto, á fin de hacer una obra duradera y por todos aceptable. Nada hay en él consignado al acaso; todo responde á un sistema; todo conspira á un mismo fin. Pensado está y redactado queda. ¿Es bueno? Mientras no se nos pruebe lo contrario, creemos que no es malo.

No sabemos si los cazadores lo aplaudirán ó censurarán (1); ignoramos asimismo si lo aceptará ó al menos si lo estudiará el Gobierno; pero lo que sí afirmamos resueltamente es que sin esas Juntas, sin la acción de esos organismos intermedios entre el Estado y el individuo cazador, que asocian libremente á los cazadores españoles para realizar una civilizadora misión social y ejercitar el derecho á la caza sin invadir la esfera donde se mueven los poderes públicos; sin esos organismos esencialmente técnicos y competentes, que nada han de costar á la Nación, *ni han de recargar el presupuesto* en un solo céntimo, sino que, antes bien, propenderán á aumentar la riqueza nacional y nutrir el presupuesto en algunos millones de pesetas; sin esas Juntas de fomento, en suma, la anarquía seguirá siendo el único estado de derecho para los cazadores, y la caza caminará á pasos de gigante hacia su total extinción.

No pedimos nosotros que la Administración se declare incompetente; no atentamos á sus fines; ni desconocemos sus atribuciones, ni menoscabamos su autoridad. Sólo le pedimos que admita, *gratis et amore*, el auxilio que en último extremo vienen obligados á prestarle los hombres de buena voluntad. Sólo queremos que, ejercitando una función tutora, llene las deficiencias que existen en la sociedad particular de los cazadores, en bien de la sociedad general; que por su propio impulso se realice lo que en una nación más culta ó menos

egoísta hubiesen realizado por sí los cazadores, puesto que el derecho de asociación es libérrimo en España, y el deber de auxiliar á los tribunales y á las autoridades en la persecución de delinquentes é infractores de las leyes está reconocido y consagrado en las mismas.

Sólo le pedimos que reconozca que no es afortunada en el fomento de la caza, en la defensa de la ley. Y si cree que lo es, que admita lo que estimamos en este país como un progreso.

Nosotros declaramos de antemano, con la elocuencia de los hechos, que los cazadores somos incapaces de una espontánea organización; que, al contrario de lo que sucede en otras naciones, todo lo esperamos de una voluntad superior.

La Administración por un lado y los cazadores por otro, no son nada; enlazados una y otros por las Juntas de fomento, podrán serlo todo.

Ahora sólo nos toca esperar que la idea se abra camino, y exponer los motivos ó fundamentos del proyecto.

Lo que será materia de otros artículos.

JULIÁN SETTIER.

SOBRE ESGRIMA.

NOTAS É IMPRESIONES.



DESPUÉS de un mal asalto se queja uno á veces de sus brazos, otras de sus piernas, pero nunca de su cabeza.

Vigean.

¡Qué raros deben ser los verdaderos caballeros, cuando tanta gente se sirve de la espada como de un bastón!....

La Boessiere.

Las estocadas secretas no son más que el refugio de los escolares ignorantes y perezosos, que se imaginan aprender sin trabajo golpes infalibles, es decir, cosas milagrosas.

De La Touche.

En este arte, como en el de la guerra, no se puede pecar dos veces con facilidad, porque la menor falta puede ser mortal.

De La Touche.

La manera de ser agradable en una sala de armas es, escuchando á los demás hablar de ellos mismos.

H. Daressy.

Una esgrima sin método puede á menudo hacer más perjuicio que bien.

Danet.

Cinco minutos de examen, espada en mano, os harán conocer mejor á un hombre, que en dos horas de conversación.

C. Pons.

El conocimiento de las armas inspira la confianza, que es la madre del valor.

Danet.

El maestro de armas, como el médico, no es llamado á menudo más que *in articulo mortis*.

El honor no consiste en la opinión de los demás sobre nosotros, sino solamente en las manifestaciones de esta opinión.

Schopenhauer.

La espada es una querida celosa que acapara á los que seduce. Domina á un hombre de los pies á la cabeza; el corazón, el puño, las piernas, todo á la vez.

Aureliano Scholl.

Batirse cuando es necesario, es bueno. Evitar el duelo cuando se puede honrosamente, es mejor.

Anatole de la Forge.

Las páginas sublimes que Rousseau ha escrito contra el duelo, no han impedido batirse más que á aquellos que en el caso en que Rousseau no las hubiera escrito tampoco se hubieran batido.

Saint-Beuve.

(1) Varios periódicos de provincias reproducen y aplauden lo que llevamos escrito en los dos últimos números.

ESCENAS DE CAZA.



EL DERECHO DEL MAS FUERTE.

Copia de un cuadro de Schmitzberger.

El asalto es un duelo en que el amor propio sale siempre herido.

Vigeant.

Los testigos han matado más gente que las espadas.

Grisier.

La música eleva el alma; la esgrima la templea.

Saint-George.

¡No os dejéis nunca dominar por el hierro!....

Vigeant.

La esgrima es una protección contra los duelos.

Paul de Cassagnac.

La guardia de un tirador es el prefacio de su juego.

De la Pervuntiere.

En buena esgrima ir lentamente es tan difícil como ir de prisa.

V. Charlemagne.

Tened vuestra espada como si tuvierais en la mano un pajarito; bastante firme para no dejarlo escapar, pero no tan fuerte que lo ahoguéis.

Lafrangere.

Cinco minutos de lección valen más que un cuarto de hora de asalto.

P. Darassy.

Definición literaria de la esgrima:

El arte de tocar á los otros sin ser tocado uno mismo.

Vigeant.

No tendréis necesidad de lecciones de esgrima para poneros al abrigo de un tirador más fuerte, si tenéis cuidado en el terreno de cubriros bien de la cabeza á los pies.

Vigeant.

La esgrima es un arte de conciliación.

Jean-Louis.

Llama la atención la urbanidad que reina entre la sociedad de esgrimistas. Se vive en una atmósfera de caballerosidad que es agradable respirar.

Prince Georges Bibesco.

Para ciertos tiradores, hacer esgrima consiste en romper algunos floretes.

Henri Petit.

El sentido del hierro es la segunda vista del tirador.

Gomard.

El asalto es la comunión blanca del duelo.

Charles le Roy.

COUPS D'ÉPÉE.

Un maestro de armas dice á un novicio que se bate al día siguiente:

—Usted es al cuarto á quien enseñó ese golpe; los otros tres han sido muertos: si no me da resultado con usted, juro que será la última vez que lo enseñe.

Consejo á los bolsistas esgrimistas:

A menudo es bueno cubrirse con una prima.

—¿Cómo quiere usted que me guste la esgrima—decía un avaro—si es necesario dar y no recibir?

—¿Qué fuerza de puños!—decía Talleyrand, al recibir una ligera bofetada de Maubrevil.—Y por esta frase llena de *esprit*, el gran señor acababa de suprimir el ultraje agravando el delito..... delante de los tribunales.

Entre viejos esgrimistas:

—¡Ah! querido Conde, he sentido un verdadero dolor al saber la conclusión fatal que ha tenido ese duelo para vuestro sobrino.

—Sí, ¡es lamentable!.... ¡Y pensar que se ha hecho matar por un simple filo recto!

En su lecho, la víspera de un duelo, decía Saint-Albin:

—¡Es delicioso dormir en una piel sin agujeros!

SOCIEDAD DE FOMENTO DE LA CRÍA CABALLAR.

RESULTADO OFICIAL de las CARRERAS DE CABALLOS celebradas en Madrid.

PRIMAVERA DE 1890.

TERCER DÍA (23 Mayo).

Primera carrera.—PREMIO MONCLOA.—Premio de la Sociedad, 1.250 pesetas; 1.000 al primero y 250 al segundo.—Distancia, 1.500 metros.

Para potros enteros y potrancas de tres y cuatro años, nacidos ó no en la Península.

Lugar.	CABALLOS.	PROPIETARIOS.	Sexo, raza, capa y edad.	PESO.	PADRES.	JOCKEYS.
1	Fidle and I...	G. Garvey.....	e. l. c.....	3 53½	Edward y Paganini.....	Jarvis.
2	Southsea.....	».....	y. l. c.....	3 52	Ocean Wave y Alabama.....	Cooper.
3	The Swallow.	P. Garvey.....	y. l. c.....	4 62½	Skylark y Reskess.....	Sr. Levisón.
4	Nordcap.....	Duque de Fernán Núñez.	e. l. N. l. a.....	3 48½	Pagnote y Navette.....	»

Retirado *Bauble*, de Villamejor.

Ganada fácilmente. Buen segundo.

Tiempo, 1'15".—Apuestas mutuas, 44 rs. por duro.

Segunda carrera.—DE COMPETENCIA.—Premio de la Sociedad, 8.000 pesetas; 7.000 y el 70 por 100 de las matriculas al primero; 1.000 y el 20 por 100 al segundo.—Distancia, 2.000 metros.

Para toda clase de potros enteros y potrancas de tres años, nacidos en la Península, ó que hayan sido importados é inscritos antes de tener dos años.

1	Cadichonne.	Conde de Mejorada.	y. I. a.	3	57	Saint Jenis y Caqueluche.	Bulford.
2	Diva.	Duque de Fernán Núñez.	y. I. N. l. a.	3	53½	Diletto y Sonette.	González.
3	Pretext.	»	e. I. N. l. c.	3	6.	Pagnote y Miss Pretensión.	Alfred.

Retirados, *Ciutti*, de Villamejor; *Gasconne* y *Fes Cop*, de Mejorada; *Culebrina*, *Leona* y *Mocoletto*, de Garvey; *Mab*, de Partners, y *Nordcap*, de Fernán Núñez.

Cadichonne tomó la cuerda y mucha delantera desde un principio, y al pasar por el *stand*, en la primera vuelta, *Pretext* y *Diva* apretaban el paso; pero en la subida final, *Albert*, que montaba *Pretext*, conoció que el caballo favorito había encojado, y lo detuvo, renunciando á la lucha.

Diva procuró obtener el premio, y llegó segunda por un cuerpo.

Tiempo, 2'19".—Apuestas mutuas, 100 rs. por duro.

Tercera carrera.—GRAN HANDICAP PENINSULAR.—3.000 pesetas; 2.500 al primero y 500 al segundo.—Distancia, 2.500 metros.

Para caballos enteros y yeguas de tres años en adelante, nacidos en la Península.

1	Rosina.	Partners.	y. L. A. M. c.	5	57	Sir Rober Clifton y Mirobolante.	Sr. Levisón.
2	Ellemera II.	G. Garvey.	y. I. N. l. a.	6	58	Ride y Ellemera.	Jarvis.
3	Cataclismo.	Marqués de Villamejor.	e. L. A. A. c.	6	57	Secret y Missange.	Dulton.
4	Candelaria.	O. Mejorada.	y. I. N. l. c.	4	51	Double Blanc y Generosity.	»
5	Saigon.	Duque de Fernán Núñez.	e. I. N. l. c.	5	74	Pagnote y Sonette.	»
6	Dulmen.	»	y. I. N. l. a.	4	45	Diletto y Georgina.	»
7	Gales.	G. Garvey.	e. A. A. E. c.	3	47	Carcelero y Victoria.	»

Retirados, *Bubé*, de Villamejor, y *Athol*, de Garvey.

Tiempo, 2'54".—Apuestas mutuas, 116 rs. por duro.

Con dificultad pudo darse una salida buena; y después de tres intentos, cuando el *starter* bajó la bandera, marcharon casi en fila por este orden: *Ellemera*, *Saigon* y *Cataclismo*. Seguían los cuatro restantes muy iguales; pero ya en la segunda vuelta *Rosina* fué ganando terreno, y desde el poste, como encontró á *Ellemera* cansada, hizo un esfuerzo su inteligente jockey, Sr. Levisón, y ganó por un cuerpo, seis del segundo al tercero.

La victoria de *Rosina* fué muy celebrada. El Sr. Levisón y los Sres. Marqués de Miravillas é Igual, propietarios de *Rosina*, fueron muy felicitados.

Cuarta carrera.—MILITAR DE SALTOS.—1.500 pesetas.—Distancia, 2.500 metros.

1	Lento.	V. Marquina.	cas. H. A. t. cer.	73	L. Boguerin.—Hósaes de Paria.
2	Traedor.	Escuela de Equitación.	cas. H. A. t. cer.	67	R. Santiago Laiglesia.—Lanceros de Sagunto.
3	Alarico.	J. Elvira.	cas. H. A. A. a.	6	R. Alonso Sáez.—Lanceros de Lusitania.
4	Atrapado.	Escuela de Equitación.	cas. H. A. A. c. cer.	67	P. Aguila Ponce.—Cazadores de Vitoria.
5	Traducido.	»	cas. H. A. t. cer.	67	E. Serrano Alonso.—Cazadores de Tetuán.

Tiempo, 3'38".—Apuestas mutuas, 40 rs. por duro.—Primero fácil.

Quinta carrera.—SALTOS (VALLAS).—Premio de la Sociedad, 1.750 pesetas; 1.500 al primero y 250 al segundo.—Distancia, 3.200 metros.

Para caballos y yeguas de cuatro años en adelante, nacidos ó no en la Península.

1	Partenza.	M. de Castel Moncayo.	y. I. N. l. a.	6	66½	Pagnote y Georgina.	»
2	Cataclismo.	Marqués de Villamejor.	e. L. A. A. c.	6	65	Secret y Missange.	»
3	Carita.	Duque de Fernán Núñez.	y. I. N. l. c.	6	65½	Monkcastle y Emmeline.	»

Ganó *Partenza*, de Fernán Núñez, por una cabeza, después de una lucha muy interesante con *Cataclismo*, de Villamejor.

Tiempo, 4'11".

CUARTO DÍA (26 Mayo).

Primera carrera.—VELOCIDAD.—Premio de S. A. R. la Infanta D.^a Isabel, consistente en un látigo de montar con puño de oro y brillantes.—Distancia, 1.000 metros.

1	Dona.	Marqués de Villamejor.	y. H. A. A. a.	5	62	Don'te Blanc y Zoraya.	Dulton.
2	Gales.	G. Garvey.	e. A. A. E. c.	3	54	Carcelero y Victoria.	Sr. Levisón.
3	Don Quixote.	Marqués de Villamejor.	e. I. N. l. c. osc.	5	48	Ride y Ellemera.	Bulford.
4	Athol.	Duque de Fernán Núñez.	y. I. N. l. a.	4	50	Diletto y Georgina.	»
5	»	G. Garvey.	y. I. N. l. a.	4	70	Storm y Blair.	»

Retirado *Candelaria*, del Conde de Mejorada.

Ganada fácilmente por tres cuerpos. Uno de segundo á tercero.

Tiempo, 1'70".—Apuestas mutuas, 60 rs. por duro.

Segunda carrera.—GRAN HANDICAP INTERNACIONAL.—Premio de la Sociedad, 4.500 pesetas; 4.000 al primero y 500 al segundo.—Distancia, 3.000 metros.

Para caballos enteros y yeguas de tres años en adelante.

1	Diva.	Duque de Fernán Núñez.	y. I. N. l. c.	3	54	Diletto y Sonette.	Alfred.
2	Rosina.	Partners.	y. L. A. M. c.	5	63	Sir Robert y Mirobolante.	»
3	Ellemera II.	G. Garvey.	e. I. N. l. a.	6	60	Ride y Ellemera.	Brown.
4	Bauble.	Marqués de Villamejor.	y. I. a.	3	47	Muncaster y Bubble.	»
5	Southsea.	G. Garvey.	y. I. c.	3	55	Ocean Wave y Alabama.	»
6	Fidle and I.	»	e. I. N. l. c.	3	53	Edward y Paganini.	»

Retirados, *Rabi*, de Villamejor, y *Saigón* y *Nordcap*, de Fernán Núñez.

Tiempo, 3'35".—Apuestas mutuas, 120 rs. por duro.

Tercera carrera.—HANDICAP DE VENTA.—Premio de la Sociedad, 1.000 pesetas.—Distancia, 2.000 metros.

Para toda clase de caballos y yeguas, á vender en subasta oral después de la Carrera por 5.000 pesetas.

1	Gasconne.	Marqués de Villamejor.	y. I. c.	3	62	Xongit y Catherine.	Dulton.
2	Dulmen.	Duque de Fernán Núñez.	y. I. N. l. c.	3	54	Diletto y Georgina.	González.
3	Don Quixote.	Marqués de Villamejor.	e. I. N. l. c. osc.	5	55	Ride y Ellemera.	Bulford.
4	The Swallow.	G. Garvey.	y. I. c.	4	69	Skylark y Restless.	»

Retirados *Cadichonne*, de Villamejor, y *Gales*, de Garvey.

Tiempo, 2'25".—Apuestas mutuas, 60 rs. por duro.

Cuarta carrera.—CONSOLACIÓN.—Premio de la Sociedad, 1.000 pesetas.—Distancia, 1.600 metros.

Handicap para caballos enteros y yeguas que, habiendo tomado parte en las Carreras de esta reunión, no hayan ganado ningún premio.

1	Gales.	G. Garvey.	e. A. A. E. c.	3	54	Carcelero y Victoria.	Jarvis.
2	Nordcap.	Duque de Fernán Núñez.	e. I. N. l. a.	3	60	Pagnote y Navette II.	González.

Ganó fácil por dos cuerpos.

Tiempo, 2'.—Apuestas mutuas, 26 rs. por duro.

Quinta carrera.—GRAN STEEPLE CHASE.—Premio de la Sociedad, 3.250 pesetas; 3.000 al primero y 250 al segundo.—Distancia, 4.500 metros.

Para caballos y yeguas de cuatro años en adelante, nacidos ó no en la Península.

1	Cataclismo.	Marqués de Villamejor.	e. L. A. A. c.	6	64	Secret y Missange.	»
2	Mimo-a.	»	y. I. c.	6	71	Cónsul y Bombarle.	»
3	Partenza.	M. de Castel Moncayo.	y. I. N. l. c.	5	69	Pagnote y Georgina.	»
4	La Happe.	Marqués de Villamejor.	y. I. c. osc.	5	62	Zut y Génot.	»
5	Carita.	Duque de Fernán Núñez.	y. I. N. l. c.	5	66	Monkcastle y Emmeline.	»

Partió *Carita*, de Fernán Núñez, á la cabeza del pelotón, cuyos componentes saltaban todos muy bien; pero en la segunda vuelta abandonó el campo; *Cataclismo* y *Partenza* eran objeto de las miradas de todos los aficionados durante la vuelta final, y, por último, venció el *craik* de Villamejor por dos cuerpos.

Tiempo, 7'4".—Apuestas.

UNA EXPOSICIÓN DE GATOS.

SE dice que van á hacer en Amsterdam una Exposición de gatos, que se dividirá en treinta y dos clases; y nos hemos preguntado: ¿cómo les dividirán en tan considerable número de secciones? El color de la piel, el largo del pelo, no permiten ciertamente tantas divisiones. Se verá allí el gato de *restaurant* ó de portería, gordo, grande, rollizo, sin pensar en nada y no soñando más que en el *far niente*, al sol ó cerca del hogar; el gato de tejados, largo, delgado, con el hocico puntiagudo y grandes orejas, cazador de gorriones y otros pajaritos durante el día, y de ratones por la noche.—Los gatos de esta clase están casi siempre despiertos; cuando duermen no cierran más que un ojo; el menor ruido insólito les hace saltar medio dormidos, y ven y oyen todo lo que pasa á su alrededor. Habrá también el gato de casa grande, que *ronronea* gravemente á los pies de su dueña; que tiene la costumbre de dormir sobre los sofás, de escuchar con seriedad la música; es decir, el amigo íntimo del hogar, que por la noche pretende ocupar sitio cerca de la lámpara, y sin cuidado ninguno se pone sobre el periódico que lee su dueña junto á la luz.

El gato grande, inteligente, pero revoltoso, también puede ser objeto de una clase especial: en cuanto llaman va á ver quién llega; si el visitante lleva un perro, le salta á los ojos: es un usurpador de su persona, y él quiere ser solo. No puede permitir que ningún otro cuadrúpedo participe de los favores de que él está colmado.

Nos parece que el gato es más interesante en su casa y en medio de sus costumbres. Unicamente así se le puede apreciar. Creer que se pueden reunir en compartimientos iguales, animales que presentan cada uno un exterior semejante y una moral tan diferente, y que se pueden juzgar por un jurado, nos parece un error. Ni uno de esos animales quedaría satisfecho de esa exhibición; se les hará variar costumbres que ellos tienen en mucho, que traducen el fondo de su carácter, y tendrán un aire estúpido é inconsciente, ó arrebatos de cólera y de impaciencia que les cambiarán por completo.

La mayor parte de los expositores podrán apenas reconocer sus pensionistas; tan cambiados estarán: ya no reconocerán la voz de su dueña querida; ya no responderán con un *ron-ron* á las caricias que les hagan, y los jueces los juzgarán con dificultad cuando con el ojo caído ó irritado, el pelo lacio ó erizado, los bigotes pegados á la cara, hayan perdido su aire normal.

Nosotros tememos que esta Exposición no dé más que disgustos á los organizadores, á los expositores y á los visitantes, pues para ver bien á un gato es preciso examinarlo en su casa y no en una estrecha caja de madera enrejada de una Exposición.

(*L'Acclimation.*)

GANADERÍA EXTREMEÑA.

Depósito de sementales.

Los diputados provinciales de Badajoz señores D. Fernando Pagador y D. José Mifsut han propuesto á la Corporación provincial que acuerde el nombramiento de una Comisión de su seno que, recogiendo cuantos datos estime convenientes y los informes de personas reconocidamente experimentadas en la materia, formule un proyecto, lo más práctico y económico posible, para el establecimiento, en el punto de la provincia que en su día se designe, de un depósito de sementales de ganado lanar, vacuno, cabrio y de cerda, de las razas que mejor se acomoden al clima, pastos y demás condiciones de la provincia.

A petición del Sr. Pagador, fué tomada en consideración y declarada urgente la proposición transcrita, y sin discusión la Diputación acordó aprobarla, nombrando para que formen la Comisión á los señores Diputados que firman la proposición referida y á los Sres. Balmaseda y Blasco, disponiendo también que se incluyan en el presupuesto de 1890-91 quinientas pesetas para los gastos de material indispensable á la Comisión de Diputados encargada de formular un proyecto de depósito de sementales de ganado lanar, vacuno, cabrio y de cerda en dicha provincia.

Como consecuencia de ese acuerdo, el Diputado por Fuente-Cantos ha dirigido á los ganaderos de la provincia la siguiente circular:

«Sr. D.... Reconocida por todos los ganaderos de la provincia la necesidad de mejorar las razas de nuestra riqueza pecuaria, que en época remota fué una de las principales fuentes de la prosperidad extremeña, y que es la más legítima esperanza de la regeneración económica de esta provincia, tuve el honor de presentar á la Corporación provincial la proposición que le remito adjunta, así como el acuerdo recaído sobre la misma.

«Autorizado por mis compañeros de comisión, me tomo la libertad de rogarle se sirva facilitarme cuantos datos pueda reunir, con el fin de proponer lo más conveniente á la Diputación provincial.

«Siendo V. uno de los más entusiastas por el fomento de nuestra ganadería, abrigó la seguridad de que ha de prestar su valioso concurso á la Comisión, por lo que le anticipa gracias su atento y afmo. s. s. q. b. s. m.,—FERNANDO PAGADOR»

El acuerdo de la Diputación provincial de Badajoz es á todas luces plausible, y, por su parte, el Sr. Pagador debe tener la satisfacción de haber intentado una mejora cuya conveniencia nadie podrá negar.

Los ganaderos extremeños, como todos los ganaderos españoles, deben tener muy en cuenta que los mercados de consumo son cada día más exigentes, y que la ganadería de todas las naciones progresa á pasos de gigante para no sucumbir ó quedar atrás en este fatigoso camino de adelantos y mejoras que conduce á los precios verdaderamente remuneradores.

Esperarlo todo de los milagros del Arancel como de la acción de los gobiernos, es no querer nada de propósito. Ciertamente es que los ganaderos piden con más justicia que los agricultores una mayor defensa arancelaria, porque las valoraciones de los ganados no son exactas; pero conviene no olvidar que las Cortes han de ser muy prudentes en todo lo que sea encarecer el consumo de los artículos de primera necesidad, sobre todo ahora que se come cara la carne en casi todas las capitales, y se vende en Madrid á 2,50 pesetas el kilo.

Para mejorar las razas no hay como tener buenos sementales, de bondad relativa, es decir, ejemplares adecuados al ambiente en que han de vivir, al clima y á los pastos.

Las estaciones de sementales han dado excelentes resultados en los condados de Inglaterra, y los Estados de la Unión-América, á pesar de la riqueza de aquel pueblo, no dejan de introducir lo mejor de todas partes.

Los ganaderos extremeños deben responder sin excusa al llamamiento de la Comisión, y por su parte la Diputación de Badajoz no debe mostrar desmayos en la obra de regeneración que ha emprendido. Los resultados no serán quizás inmediatos, pero serán positivos.

LA ELECTRICIDAD EN LA AGRICULTURA.

HARECE un hecho bien extraño que habiendo sido á la Agricultura á la que se pensó primero aplicar la electricidad, á raíz del descubrimiento de que una dinamo en movimiento podía imprimírselo á otra á distancia uniéndolas por un alambre, sea, sin embargo, de todas las aplicaciones de la electricidad, aquella en que menos se haya hecho, después de los primeros ensayos en Sermaise de arar con una dinamo.

Datan aquellas tentativas, si la memoria no nos es infiel, del año 1875 á 1876, y sin embargo, no hay un solo caso que haya llegado á nuestro conocimiento de alguna finca arada con motor eléctrico. ¿Es acaso que se haya demostrado la impracticabilidad de hacerlo de un modo tan absoluto que no haya esperanzas de aplicarlo con ventajas positivas en ningún caso?

Nosotros estamos muy lejos de atribuirlo á eso, y la única razón que encontramos para que la electricidad no figure en la Agricultura de un modo muy notable, es la de que son tantas las aplicaciones en que comercialmente puede dar resultados pecuniarios mayores y más inmediatos, que sólo se estudiarán los casos en que puedan figurar las dinamos en las explotaciones agrícolas cuando estén satisfechos todos los casos de alumbrados eléctricos, cuando todos los tranvías se muevan por la electricidad, cuando todas las embarcaciones menores que hacen trayectos cortos cuenten con motores eléctricos, cuando la electricidad se use en todas las minas; y aun quizás no llegue la electricidad á la Agricultura sino cuando en los talleres industriales se hayan abandonado las transmisiones por árboles y correas, y cada máquina reciba el impulso por una corriente eléctrica.

Estamos muy conformes con que lo que sucede es lo natural como regla, y que todavía no existe ni bastante personal ni bastantes talleres de construcción electricista para que la electricidad entre en los cultivos, cuando apenas si figura aún el vapor en toda la escala en que puede hacerlo; pero si como regla nos explicamos lo que ocurre, como excepciones conocemos muchos casos de explotaciones rústicas en las cuales la electricidad puede hoy aplicarse con ventajas tan indiscutibles que no hay razón para esperar á que sean mayores más tarde. Estos casos son cuando se cuenta con fuerza hidráulica á pocos kilómetros de la finca, pues entonces las máquinas de trillar las de moler granos, las prensas y rulos de aceituna, quizás los arados y también algunos transportes, pudieran hacerse transmitiendo la electricidad desde el emplazamiento de las turbinas ó las ruedas hidráulicas al lugar en que pueda utilizarse, ya directamente, ya para cargar acumuladores. A nosotros nos ocurre que la introducción de la electricidad en las faenas del campo es probable que siga los trámites siguientes:

Ante todo se podrá usar en los casos en que se cuente

con fuerza hidráulica cercana y barata. Tras esto vendrá el emplearla produciendo la fuerza con vapor, cuando el combustible sea barato; y finalmente se llegará á aplicar la fuerza del viento á cargar acumuladores, si de aquí á entonces no se ha descubierto una pila primaria bastante económica para trabajar con ella, sea con ó sin aprovechamiento de residuos.

De todos modos, lo que nosotros pretendemos inspirar á nuestros lectores es la creencia de que la electricidad no puede menos de llegar á la Agricultura, y que si hoy sólo puede pensarse en casos excepcionales, debe creerse que en aprovechar éstos se encuentra la probabilidad de apresurar el advenimiento de la época en que se haga muy general el uso de la electricidad en las explotaciones rurales y que los amantes del progreso no deben dejar de aplicar la electricidad en sus fincas cuando las circunstancias ofrezcan ventajas para hacerlo.

(*Revista Minera.*)

EXPOSICIÓN CANINA.



El día 4 del corriente se abrirá al público la Exposición canina, organizada en el Parque de Madrid, detrás de la fuente egipcia y junto al kiosco de la Exposición de Filipinas.

S. M. la Reina Regente y S. A. la Princesa de Asturias han ofrecido visitar la Exposición.

El público ha celebrado mucho los elegantes carteles anunciadores, dibujados por Perea. Las alegorías están muy bien estudiadas, y perfectamente trazados los perros de distintas razas.

Creemos que el número de animales expuestos llegará á 140; que se triplicará el año próximo, porque habrá tiempo para que acudan al certamen los de provincias, y se les dará facilidades que ahora no han tenido.

Conviene no olvidar que esta Exposición canina es la primera que se celebra en Madrid, y que por lo tanto no puede dejar de ser un ensayo.

Hasta el día 30 se habían registrado 75 inscripciones.

Sabemos que se presentarán buenos ejemplares. Citemos algunos verdaderamente notables:

Dos pointers, *Tonny*, perro, y *Lumy*, perra, de D. Fernando Heredia.

Bob, setter irlandés, de D. Francisco Sabayer.

Barri, perro de San Bernardo, del Duque de Tamames.

Fany, perra setter gordon, de D. Augusto Kobbe, hija de la famosa de D. Acisclo Miranda.

Un basette muy fino, del Marqués de Alcañices.

Un *veagle*, de D. Manuel Silvela; y

Un magnífico grifon, de D. Jacobo Cabello.

Se presentan, además, algunos pointers, navarros, chinos, daneses, dogos de Ulm, pachesones, bracos, franceses y galgos.

En la misma Exposición se anunciará la venta de algunos de ellos.

Prospera el pensamiento de constituir el *Kennel Club* español.

UN ANIMAL CLOWN.

POR las salvajes orillas del Congo pasa á menudo al gran galope un animal de aspecto apocalíptico. Tiene cabeza de toro, armada con retorcidos y mortíferos cuernos, cola de caballo y hocico hendido todo cubierto de rudas y largas cerdas. Es todo nervios y brío; rápido, vivo y tempestuoso. Adopta á cada paso actitudes imprevistas, hace extravagantes cabriolas y da saltos estupefactos. Posee á la par la agilidad de los pájaros y la incongruencia de los locos, no de otra suerte que si el sol del Ecuador le hubiese trastornado de cascos.

Llámase en aquellas comarcas el *gnou*. Procede del cabo de Buena Esperanza, de la Cafrería ó de Mozambique, y en sus irregulares excursiones suele remontarse al Gabón, al Dahomey y al Sudán, teniendo siempre el desierto como predilecto teatro de sus aventuras y ejercicios.

Las costumbres de este animal no son menos raras que su rara persona.

Su pasión es el volteo, la fantasía gimnástica. Dijérase que no vive sino para saltar y hacer extraordinarias contorsiones.

Es el clown del desierto. Se le ve á lo mejor á corta distancia. De pronto sale disparado, y se le ve perderse en un torbellino de polvo, de entre el cual asoman su flotante cola y sus satánicos cuernos.

Parece que se lo llevan á la vez el viento y el diablo.

Pero al minuto de esto aparece á pocos pasos del que le mira, inmóvil y como petrificado, ó bien se arrastra á sus pies con indolencia encantadora.

Después se lanza sobre el curioso cual si fuera á derribarlo, se detiene en medio del impulso, cae, se arrodilla, gira rápidamente, ensaya unas cuantas singularísimas cabriolas y huye. Vuelve todavía, pero de nuevo desaparece.

¿Es esto un juego, una amenaza, una habilidad ó simplemente una locura?

Lo es todo á la vez. Como el beduino del Sahara, como el esclavo gladiador, hasta para combatir toma posturas académicas.

Cualquier campo de batalla se convierte para él en hipódromo ó en circo. Mézclanse en él lo feroz á lo cómico, la cólera á la alegría, la farsa al terror, y el jugueteo á la sangre.

Hiere como por distracción, hace sonreír y hace temblar. y se da en espectáculo á la par que da la muerte.

Es robusto y valeroso. Defiéndose á cornadas, á testarazos y á coces, pero la lucha le es menos grata que el funambulístico oficio. Gusta de presentarse bajo todos sus aspectos, con la cornamenta en guardia, baja la testuz, y la cola enhiesta á la manera de una espada, parece un toro que va á arrancarse. Firme sobre las patas de atrás, el cuerpo oblicuo, y balanceando la testa, parece una enorme y bailarina cabra. Cuando golpea el suelo con la pezuña y parte como un rayo, es un caballo de raza tendido en desbocado galope.

A cada nueva actitud toma aspecto nuevo, y no se le contempla dos veces sin que á la segunda deje de parecer fruto de una raza distinta.

Su carne succulenta perfuma con un delicado humillo las cabañas de los hotentotes, y sirve para dar mayor realce á los festines de negros.

De su piel fabrican los cafres un excelente cuero; de sus huesos, blancos y finos, hacen mangos de puñal, anillos, brazaletes y talismanes que obtienen gran boga entre los elegantes del Gabón y del Congo.

El gnou pasa por un animal fantástico que ejerce en la vida y en la muerte sobrenatural influjo.

Los hotentotes creen que toma en la grupa á los guerreros muertos para conducirlos al través de los espacios á las estrellas, que son otros tantos oasis de donde no se vuelve nunca.

En opinión de los cafres, vaga alrededor de las chozas durante las tempestades, se desliza en las aldeas entregadas al sueño, y está siempre dispuesto á jugar á los hombres alguna mala pasada.

Más de una vez los negros del Gabón imaginan verle, por un fenómeno de espejismo, perfilando en el horizonte sus enormes astas, dando saltos prodigiosos y agrandando inmensamente su ya respetable volumen.

Nada tan melancólico como la vejez de ese saltimbanqui del desierto, cuando cubierto de blancas barbas ya no puede correr ni brincar. Arrodillado en la arena, asiste á los juegos y á las cabriolas estupidas de sus hijos. A veces siéntese animado á imitarlos, y así lo pretende.

A la primera pirueta, vacila, cae y se resigna al papel de espectador, atemperándose quizá á aquella sentencia antigua: «La dicha de los demás es la única de los que ya no pueden ser dichosos.»

Es muy difícil cazarlo, pese á la suma habilidad y á la increíble paciencia de los indígenas.

No se deja coger sino por sorpresa, y aun entonces, más que por la ajena pericia, por la propia culpa.

Su agilidad le salva, pero su informalidad le pierde.

Cuando ha escapado de un inminente riesgo, gusta de volver á burlarse de sus perseguidores, y es apresado merced á su temeraria osadía.

No suelen cogerle vivo los cazadores. Al conocer que sus cuernos son impotentes para triunfar y sus piernas para huir, se mata, prefiriendo la muerte á la servidumbre.

Gana de un salto cualquier escarpa ó precipicio, se arroja al fondo y sucumbe como ha vivido, haciendo una suprema cabriola y ejecutando la última voltereta.

S. J.

LAS FIERAS DE LA INDIA.



ENTRE los individuos que en la India inglesa desaparecen anualmente del mundo de los vivos, una crecida parte hácenlo por obra y gracia de las bestias feroces, que en aquel país campan por su respeto.

El rey de los animales se deja ver de tarde en tarde, y si no se le provoca, huye. No así el tigre, el lobo y la serpiente, que con frecuencia harto lamentable no sólo se de-

jan ver, que esto al fin tendría su encanto por lo que de bello tiene el ver á una fiera entregada á su propio instinto, sino sentir, lo cual nada tiene de agradable.

En el año de gracia de 1889 murieron á manos ó á garras de las fieras 2.618 indios, y devorados por las serpientes 19.740. Tales son las cifras, según el documento de estadística oficial publicado en la *Nineteenth Century*.

A fines del siglo pasado estas hazañas eran privilegio exclusivo de los leones, pero ahora han cedido el puesto á los tigres y los lobos.

En el referido año se han comido aquéllos 1.063 indígenas, y éstos 1.512. Los 43 restantes han sucumbido víctimas de otras especies de bestias feroces, que si bien abundan en el país, se dejan ver rara vez.

Las dos especies referidas han devorado además 75.517 entre aves y cabezas de ganado, en su mayor parte bueyes y carneros. Las aves y los conejos constituyen la golosina predilecta de las serpientes.

El tigre prefiere nutrirse de carne de buey, por una razón sencilla.

Los ciervos no se dejan sorprender fácilmente; los búfalos van siempre reunidos en manadas numerosas, y llegado el momento de la defensa, presentan un círculo de cuernos inexpugnable.

Los jabalíes se defienden también con bravura, pero en cambio el buey, y esencialmente la vaca del Indostán, se deja devorar sin hacer la menor resistencia.

El pobre animal se contenta con lanzar quejumbrosos berridos, si es que puede, porque el tigre, que parece estar muy al tanto de los detalles de esta cómoda cacería, dirige su primer golpe á la papada, y destrozándole la tráquea, impide que su víctima pueda lanzar un solo quejido.

Sabido es que durante los últimos años el trigo ha sido un inagotable manantial de riqueza para la India inglesa; pero como la prosperidad de aquellos agricultores se manifiesta en el aumento de sus reses, ha sucedido que á medida que han ido importando reses, los tigres han aumentado su ineludible tributo sobre la riqueza agrícola del país.

Por lo regular, este animal no ataca al hombre sino cuando se ve atacado. Entonces se lanza sobre el cazador, le derriba en el primer embite y le hiere en la espalda, abriéndole de la primera dentellada un boquete espantoso. Luego lo devora ó lo deja, según se encuentra su estómago, repleto ó vacío.

Rara vez el cazador á quien ha atacado un tigre ha salido vivo de sus garras.

En el espacio de tres años, sólo en el distrito de Nynetal, un mismo tigre ha devorado 80 indios anuales.

En 1887 los tigres han matado 1.063 hombres, y éstos 1.408 tigres.

Esta desventaja podría ser mucho mayor, pero las autoridades británicas no se esmeran en vigilar, y los indígenas no tienen gran afición á la caza de tigres ni de lobos.

Estas dos especies inspiran á los naturales del país un terror supersticioso. Creen que se vengan encantando á su matador, y por temor á estas represalias póstumas rehuyen su caza.

Un nabab de la India sorprendió á un lobo aprisionado en un cepo. Ninguno de los servidores osaba darle muerte, y como el señor participaba de iguales escrúpulos que sus criados, les ordenó que le dejaran en libertad, después de ponerle una campanilla al cuello. El lobo fué encontrado á los pocos días muerto de hambre.

Este ingenioso procedimiento es difícil de aplicar á los tigres. Por eso, no obstante la superstición, el indio se decide á darles muerte, si bien ocultando el rostro para no ser conocido de la víctima y evitar las represalias del espíritu maléfico que se supone anima al feroz mamífero.

LIBROS NUEVOS.

El Voluntario de 1815 (un volumen, m-18, á 3,50 francos).—Con este título ha publicado la casa Fermin Didot, de París, un nuevo libro del inspirado autor de las *Aventuras de un sabio ruso*.

Como indica su título, la novela de M. G. Le Faure se desarrolla en medio de las sangrientas y dramáticas peripecias de la campaña de Francia. Época terrible que hizo florecer, á la sombra de la bandera francesa, el valor, patriotismo y abnegación de sus soldados.

El Voluntario de 1815 es, pues, una novela militar, á la vez que una novela histórica, que conduce á los lectores á través de los campos de batalla de Craone, de Signy, de Mont-Saint-Jean, y le interesa en las aventuras atractivas y misteriosas que tanto abundaron en esa época tan tormentosa de Francia. En este libro resplandecen las principales cualidades literarias del autor: el interés, la variedad y la emoción comunicativa.

El Voluntario de 1815 se ha puesto á la venta en un libro bien impreso, con una cubierta que es copia de una acuarela de L. Vallet.



Reproducción del canario.—Se ha publicado notablemente aumentada é impresa con lujo la segunda edición de esa curiosa y útil obra, tratado práctico sobre la cría de este pájaro, seguido del estudio de su higiene, enfermedades y método curativo. Forma un tomo de 136 páginas en 8.º prolongado.

Los aficionados á los canarios encontrarán en este libro datos muy interesantes, que justifican la aceptación con que fué acogida la primera edición del mismo, agotada en poco tiempo. Se vende en todas las librerías de esta corte al precio de 6 rs.

De interés para los vinicultores.—Á causa de sitios mal dispuestos ó bodegas de medianas condiciones en donde los vinos sufren la elevación de temperatura durante los calores del verano, éstos no tardan en fermentar, picarse, ponerse agrios, enturbiarse ó ennegrecerse hasta quedar invendibles; en este caso es indispensable administrarles una dosis de 25 gramos de *Conservador enántico* por cada 100 litros, con lo cual se les dará una fuerza para resistir temperaturas elevadas.

Un vino que principia á ennegrecerse, á picarse ó á enturbiarse debe ser trasegado á una vasija previamente azufrada, añadiéndole 25 gramos de *Conservador enántico* por hectolitro; al cabo de quince días se clarifica, y quedará corregido como si no hubiera existido el principio de enfermedad.

Tomando nuestro nombre, puede pedirse un catálogo explicativo de este privilegiado producto al Administrador de *La Revista Vinícola*, Danzas, 5 y 7, Zaragoza, quien lo remitirá franco á vuelta de correo.

Las enfermedades de la vid, por Eugenio Muñoz Ramos, auxiliar del Laboratorio municipal y provincial de Valladolid.

Primer premio en el certamen público celebrado en Palencia por la Sociedad Económica, el 15 de Septiembre de 1889.

Acompañan al texto tres láminas en negro y tres cromolitografiadas. Un tomo de 130 páginas.

Se halla de venta al precio de 3 pesetas el ejemplar, en casa del autor, Portales de Cebadería, 33, farmacia, Valladolid.

El azafrán y el añil y El algodón y el tabaco, su origen, importancia, cultivo, recolección, adulteraciones, comercio y aclimatación en todo el mundo; Memorias de un *cultivador manchego* y un *labrador de Bengala* (Indostán). Estudio interesante de esas cuatro productivas plantas, ilustrado con grabados. Véndese á 1,50 pesetas en las principales librerías.

El absentismo y el espíritu rural, por D. Miguel López Martínez (1 vol. en 4.º de 450 páginas). Obra de actualidad, muy interesante y muy autorizada, (por la competencia de su autor), en la que se tratan las siguientes materias: Libro I. Causas y efectos del absentismo en el mundo romano.—Libro II. Intima conexión entre la falta de apoyo al agricultor, la deserción campestre y la pobreza del Estado.—Libro III. Cuando las familias desdeñan el trabajo reproductivo y el poder público atiende con predilección á lo ostentoso, se desarrolla lo accidental á costa de lo que es necesario al bienestar de los pueblos.—Libro IV. El espíritu rural.

Oportunamente nos ocuparemos de este utilísimo libro, que se vende á 5 pesetas, en las principales librerías.

CON PRIVILEGIO DE INVENCION

Se construye calzado IMPERMEABLE para señora y caballero, de piel de todas clases y á la medida.

INDISPENSABLE PARA CAZADORES
19—PRÍNCIPE—21

Leemos en *El Figaro*, de París: *Houbigant*, el célebre perfumista, 19, faubourg Saint Honoré, en esta, revolucionaria actualmente el círculo de nuestras más bellas elegantes y de la alta aristocracia femenina con su nueva creación el *Lilas de Perse*. El aroma fresco y suave de este perfume recuerda, hasta el punto de confundirse con ellas, las emanaciones de la flor primavera.

El éxito sin igual que, junto con el que ha obtenido desde larga fecha con el *Agua de Houbigant*, no hace más que afirmar la boga centenaria de esta aristocrática casa.

SE COMPRAN COLECCIONES DE EL CAMPO encuadernadas ó por encuadernar, que comprendan los tomos I á XI, ó sea los números publicados desde el año 1874-75 hasta el 1886-87. Desde esta última fecha hasta el día hay colecciones y números sueltos en esta Administración.

Pueden dirigirse á la misma las personas que quieran vender las colecciones antiguas.

La estación que atravesamos causa verdaderos desastres á las epidermis delicadas, el cutis se pone encarnado, seco, quebradizo. Para evitar estos efectos es preciso emplear constantemente para el rostro y las manos la maravillosa *Crème Simón*, los *Polvos de Arroz* y el *Jabón Simón*. Evitar las falsificaciones extranjeras exigiendo la firma de *Simón*, Rue de Provence, 36, París.



ACEITE OPHYR, Olores superfinos. Para la conservación y belleza del pelo.
VINAGRE DE TOCADOR Superior á todos. Antiséptico, Tónico y Saludable.
POLVO DENTÍFRICO Salud de la Boca. Blanquea y conserva la Dentadura.

EL CAMPO
Revista de Sport
AGRICULTURA—JARDINERÍA—CAZA—PESCA

PRECIOS EN ESPAÑA Y PORTUGAL

Año.....	20 pesetas.
Seis meses.....	11 »
Tres.....	6 »

EN EL EXTRANJERO

Año.....	25 francos	EN AMÉRICA, ORO
Seis meses.....	14 »	Año..... 6 pesos/fts.
Tres.....	8 »	Seis meses..... 3,50 »
		Tres..... 2 »

Oficinas: calle de Belén, 18, principal.

Establecimiento tipográfico «Sucesores de Rivadeneyra»
IMPRESORES DE LA REAL CASA
Paseo de San Vicente, 20.

Compañía de los ferrocarriles de Madrid á Zaragoza y á Alicante.

SERVICIO DE TRENES.

Línea de Madrid á Alicante.

ESTACIONES.	Mixto.	Mixto.	Correo.	Expres.	Correo.
Madrid..... salida...	M.	M.	N.	T.	N.
Alicante... llegada...	7.15	11.15	7.45	6.20	8.45
Alcázar... llegada...	12.44	4.42	12.20	9.50	1.15
Chinchilla... llegada...		10.38	4.59		
La Encina... llegada...		1.42	7.15		
Alicante... llegada...		5.20	10		
	M.	M.			

ESTACIONES.	Mixto.	Mixto.	Correo.	Expres.	Correo.
Alicante... salida...	N.	T.	9.30	3.20	
La Encina... llegada...			1.13	6.18	
Chinchilla... llegada...			4.46	9.08	
Alcázar... llegada...			2.32	18.17	1.25
Madrid... llegada...			8.35	4.25	6.35
	N.	T.	M.	M.	M.

Línea de Cartagena.

ESTACIONES.	Mixto.	Correo.	Mixto.
Madrid..... salida...	M.	N.	
Cartagena... llegada...	11.15	7.45	
Chinchilla... llegada...		10.28	4.50
Murcia... llegada...		5.58	10.03
Cartagena... llegada...		6.28	10.15
	M.	T.	N.

ESTACIONES.	Mixto.	Correo.	Mixto.
Cartagena... salida...	T.	T.	M.
Murcia... llegada...	5	12.52	7.40
Chinchilla... llegada...	7.55	3.02	10.35
Madrid... llegada...		4.35	8.43
		5	9.18
		4.25	6.35
	T.	M.	

Línea de Zaragoza.

ESTACIONES.	Mixto.	Mixto.	Correo.	Expres.
Madrid..... salida...	M.	T.	N.	T.
Guadalajara... llegada...	7.05	4.35	7.30	3
Calatayud... llegada...	9.11	6.40	9.15	4.26
Sigüenza... llegada...	12.18		11.34	6.37
Alhama... llegada...	3.33		2.07	8.54
Calatayud... llegada...	4.36		2.59	9.37
Zaragoza... llegada...	8.20		6.05	12.26
	N.	M.	N.	

ESTACIONES.	Mixto.	Mixto.	Correo.	Expres.
Zaragoza... salida...	M.	N.	N.	
Calatayud... llegada...	11.03	9.10	2.30	
Alhama... llegada...	11.23	12.21	5.01	
Sigüenza... llegada...	12.35	12.23	5.16	
Guadalajara... llegada...	4.12	1.15	6	
Madrid... llegada...	7.14	3.46	8.23	
	9.50	7.35	6.05	10.28
	N.	M.	M.	D

Línea de Sevilla.

ESTACIONES.	Mixto.	Expres.	Correo.
Madrid..... salida...	M.	T.	N.
Sevilla... llegada...	7.15	6.20	8.45
Alcázar... llegada...	12.44	9.50	1.15
Sevilla... llegada...	1.04	10.10	1.49
	M.	M.	T.

ESTACIONES.	Mixto.	Expres.	Correo.
Sevilla... salida...	N.	T.	M.
Alcázar... llegada...	8.50	6.15	10.26
Madrid... llegada...	2.32	5.36	12.34
	2.54	6.01	1.16
	8.35	9.30	5.50
	N.	M.	M.

Línea de Huelva.

ESTACIONES.	Mixto.	Correo.
Madrid..... salida...	M.	N.
Huelva... llegada...	7.15	8.45
Sevilla... llegada...	6.25	3
Huelva... llegada...	6.40	3.15
	M.	T.

ESTACIONES.	Mixto.	Correo.
Huelva... salida...	T.	N.
Sevilla... llegada...	4	6.10
Madrid... llegada...	8.25	10.05
	N.	

BAZAR DE ARMAS

EFECTOS DE CAZA

Antonio Covarsí

Calle de la Soledad, 29-BADAJOS-Calle de la Soledad, 29

ESPECIALIDAD EN ESCOPETAS DE CAZA INGLESES, BELGAS Y ESPAÑOLAS á precios sumamente económicos.

CUCHILLOS DE MONTE, ESPAÑOLES E INGLESES

CARTUCHOS DE TODAS CLASES

POLVORAS SUPERIORES

Para apreciar el surtido de este almacén y sus precios fijos, pídase Catálogo general, que se facilita gratis.

CAZADORES

Grandes rebajas en escopetas, revólvers, cartuchos y demás efectos de caza, por lo cual los pagos al contado.

CARRILLO

CALLE DE LA CRUZ, N.º 23, MADRID

W. W. GREENER

FABRICANTE DE ARMAS

St. Mary's Square, BIRMINGHAM

Las magníficas escopetas de este reputado fabricante, que han sido premiadas en la Exposición Universal de Barcelona con Medalla de Oro, se hallan á la venta. Las hay con y sin martillos, de varios calibres y á precios sumamente módicos.

Lista de precios y condiciones dirigirse á los

SRES. LUIS VIVES Y C.ª

calle Fernando, 23. BARCELONA

ó al único representante en España y Portugal

MANUEL OCON Y TORIBIO

MALAGA

La última obra del Sr. Greener, intitulada La Escopeta Moderna, ha sido esmeradamente traducida al castellano, y se publicará en breve. Precio, 5 pesetas. Se hallará de venta en casa de todos los armeros y librerías de España.

MOYNSFELDS

BELGICA



Servicios de la Compañía Trasatlántica de Barcelona

LÍNEA DE LAS ANTILLAS, NEW-YORK Y VERACRUZ.

Combinación á puertos americanos del Atlántico y puertos N. y S. del Pacífico. Tres salidas mensuales, el 10 y 30 de Cádiz y el 20 de Santander.

LÍNEA DE COLÓN.

Combinación para el Pacífico, al N. y S. de Panamá y servicio á Cuba y Méjico con trasbordo en Puerto Rico.

Un viaje mensual, saliendo de Vigo el 15, para Puerto Rico, Costa-Firme y Colón.

LÍNEA DE FILIPINAS.

Extensión á Ilo-Ilo y Cebú y combinaciones al Golfo Pérsico, Costa oriental de África, India China, Conchinchina y Japón.

Trece viajes anuales, saliendo de Barcelona cada cuatro viernes, á partir del 10 de Enero de 1890, y de Manila cada cuatro martes, á partir del 7 de Enero de 1890.

LÍNEA DE BUENOS AIRES.

Un viaje cada mes para Montevideo y Buenos Aires, saliendo de Cádiz á partir del 1.º de Enero de 1890.

LÍNEA DE FERNANDO PÓO.

Con escalas en Las Palmas, Río de Oro, Dakar y Monrovia.

Un viaje cada tres meses, saliendo de Cádiz.

SERVICIOS DE ÁFRICA.

Línea de Marruecos.—Un viaje mensual de Barcelona á Mogador, con escalas en Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casa Blanca y Mazagán.

Servicio de Tánger.—Tres salidas á la semana: de Cádiz para Tánger los domingos, miércoles y viernes; y de Tánger para Cádiz los lunes, jueves y sábados.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo. La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

AVISO IMPORTANTE.—La Compañía previene á los señores comerciantes, agricultores é industriales que recibirá y encaminará á los destinos que los mismos designen las muestras y notas de precios que con este objeto se le entreguen.

Esta Compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares.

Para más informes, en Barcelona: La Compañía Trasatlántica y los Sres. Ripoll y C.ª, plaza de Palacio.—Cádiz: La Delegación de la Compañía Trasatlántica.—Madrid: Agencia de la Compañía Trasatlántica, Puerta del Sol, 10.—Santander: Sres. Angel B. Pérez y C.ª.—Coruña: D. E. da Guarda.—Vigo: D. Antonio López de Neira.—Cartagena: Sres. Bosch hermanos.—Valencia: Sres. Dart y C.ª.—Málaga: D. Luis Duarte.

GRAN DEPÓSITO DE MÁQUINAS AGRÍCOLAS Y VINÍCOLAS



Alberto Ahles

Paseo de la Aduana, 15, BARCELONA

RECOMIENDA PARA COMBATIR EL MILDEW

Pulverizador NOEL. 55 pesetas

» EL RELÁMPAGO. 45 »

» EXCELSIOR. 45 »

» EL ECONOMICO. 35 »

PÍDASE EL NUEVO CATÁLOGO GENERAL DE MÁQUINAS AGRÍCOLAS Y VINÍCOLAS



HOOPER & C.ª

FABRICANTES DE CARRUAJES



S. M. LA REINA VICTORIA DE INGLATERRA

S. A. R. EL PRÍNCIPE DE GALES

S. M. EL EMPERADOR DE ALEMANIA

S. A. I. EL PRÍNCIPE HEREDERO DE ALEMANIA, &c., &c., &c.

VICTORIA STREET.—LONDRES.

PRESENTADA POR EL SR. D. JOSÉ DE LA SIERRA

AGENTE GENERAL PARA ESPAÑA Y PORTUGAL

CARTUCHOS ELEY BROTHERS LIMITED

Fabricantes de Cartuchos y Cápsulas de Caza y Guerra
PROVEEDORES DE VARIOS GOBIERNOS
FABRICAS. 254 GRAYS INN.ª LONDRES

Venta al por mayor solamente

Para precios é informes, dirigirse al Agente general en España

JESÚS ARAMBURU Y SILVA

GETAFE, MADRID.

CORTIJO.

SASTRE.

ESPECIALIDAD EN TRAJES DE CAZA Y CAMPO

VARIADO Y ESPECIAL SURTIDO

EN

Panas, Driles, Gamuza y Becerro anteaño

PARA LA ROPA CITADA.

Se hacen trajes á precios económicos para

guardas de campo.

GRAN SURTIDO EN LEGUIOS Y POLAINAS DE DRIL

Y LONA IMPERMEABLE.

25, Atocha, 25, principal.
MADRID.

Agente exclusivo para Francia, Mr. F. MUS, 9, rue Alfred Stevens, París.

GUERLAIN DE PARIS

ARTICULOS DE PERFUMERIA RECOMENDADOS

Agua de Colonia Imperial. — Sapoceti, jabon de tocador. — Crema jabonina (Ambrosial Cream) para la barba. — Crema de Fresas para suavizar el cutis. — Polvos de Cypri para blanquear el cutis. — Stiboide cristalizado para los cabellos y la barba. — Agua Ateniense y agua Lustral para perfumar la cabeza. — Primavera de España. — Pao Rosa. — Mariscala Duquesa. — Rosa y Clavel. — Heliotropo blanco. — Exposición de París. — Ramillete Imperial Ruso. — Perfume de Francia. — Agua de Cidra, agua de Chipre y agua de Colonia Imperial Ruso para el tocador. — Alcoholado de Coclearia para la boca y los dientes.

PILDORAS DE BLANCARD

CON Yoduro de Hierro Inalterable

NEW-YORK Aprobadas por la Academia de Medicina de París, Adoptadas por el Formulario oficial francés y autorizadas por el Consejo médico de San Petersburgo.

1853 1855

Participando de las propiedades del Yodo y del Hierro, estas Pildoras convienen especialmente en las enfermedades tan variadas que determina el germen escrofuloso (tumores, obstrucciones y humores fríos, etc.), afecciones contrarias a las cuales son impotentes los simples ferruginosos; en la Clorosis (colores pálidos), Leucorrea (flujos blancos), la Amenorrea (menstruación nula o débil), la Tisis.

En fin, ofrecen a los prácticos un agente terapéutico de los mas energicos para estimular el organismo y modificar las constituciones linfáticas, débiles o debilitadas.

N. B. — El Yoduro de Hierro impuro o alterado es un medicamento infiel e irritante. Como prueba de pureza y autenticidad de las verdaderas Pildoras de Blancard, exálmase nuestro sello de plata reactiva, nuestra firma adjunta y el sello de la Unión de Fabricantes.

Farmacéutico de París, calle Bonaparte, 40

DESCONFIÉSE DE LAS FALSIFICACIONES

VINO DE MILLET

Chalybé Balsámico

TÓNICO RECONSTITUYENTE

Tónico superior, de una eficacia cierta en la Anemia, la Clorosis, la Debilidad, la Impotencia, las Fiebres, la Bronquitis crónica, las Enfermedades Mentales y nerviosas. — Precio 3 fr. el frasco. Modo de usarlo: dos ó tres copitas de las de licor cada día.

Depo F. E. MILLET, 41, r. des Francs-Bourgeois, PARIS

Se envían franco 2 frascos por 7 francos.

Perfumeria, 13, Rue d'Enghien, París.

POLVOS DE ARROZ

Recomienda los siguientes

E. COUDRAY

MAGNOLIA — COUDRAY SUPERIOR — OPOPONAX — VELUTINA — HELIOTROPO BLANCO — LACTEINA.

T. JONES

23, Boul' des Capucines, 23

PARIS

Fabricante de Perfumeria Inglesa EXTRA-FINA

Extractos compuestos

IMPERIAL RUSSE

ESS-BOUQUET

VICTORIA

CAPRICE

CHYPRE

MUQUET

PARADIS

W. Heliotropo etc.

Especialidades DE T. JONES

Fluide Iatif Sin igual para suavizar el cutis.

La Juvenile Polvos de arroz sin ninguna mezcla química.

Lily Wash Para embellecer el cutis y blanquear la garganta y los hombros.

Iatif Cream Superior á todos los Cold Cream conocidos.

Agua de Tocador Jones Tónica y refrigerante.

Elizir y Pasta Samohti Dentífrica, antiséptica, blanquea los dientes, impide la carie y el tártaro.

W. Heliotropo etc.

T. JONES

23, Boul' des Capucines, 23

PARIS

Fabricante de Perfumeria Inglesa EXTRA-FINA

Extractos compuestos

SOMETHING NEW

NEW MOWN HAY

STEPHANOTIS

OPOPONAX

VIOLETS

AIDA

W. ROSE

JUBILEE etc.

Estos productos se encuentran en todas las buenas Perfumerías de España y América.

Pólvora sin humo



Smokeless **SS** Sporting

Esta nueva pólvora, fabricada en los talleres de la Compañía, próximos á Londres, y recientemente lanzada al mercado, tiene ya hechas sus pruebas como la mejor de las pólvoras *pricoelées*.

Puede afirmarse que ninguna pólvora ha adquirido tan rápidamente la confianza de los cazadores.

Esta pólvora muestra su superioridad por los siguientes resultados:

Aumento de velocidad.
Disminución de culatazo.
Disminución de humo.
Disminución de engrasamiento.
Disparos más regulares.

Dirigid los pedidos por medio de un armero.

THE SMOKELESS POWDER Company (Limited)

DASHWOOD HOUSE, New Broad Street

LONDRES.

Administrador general, J. D. Dougall Junior.

Calzado de Caza. — Zapatería de Eusebio Fernández, calle de la Salud, 19, Madrid. — Especialidad en calzado para caza, de todas clases y formas. Surtido constante, y se hace á medida. — Medias de cuero y alpargatas guarnecidas.

VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL D. FRANK

Querido enfermo. — Fíjese Vd. á mi larga experiencia, y haga uso de nuestros GRANOS DE SALUD, pues ellos le curarán de su constipación, le darán apetito y le devolverán el sueño y la alegría. — Así vivirá Vd. muchos años, disfrutando siempre de una buena salud.

CANDIDO DE ALBERDI

FABRICANTE DE ARMAS

EIBAR (GUIPÚZCOA)

Premiado con medalla de oro en la Exposición de Matanzas (Isla de Cuba) por sus escopetas de caza.

Se construyen toda clase y sistemas de escopetas, carabinas, pistolas y revólvers. Escopetas centrales de dos cañones, superior izquierdo *Choke-Bored*, de doble y triple cierre automático, llaves delanteras adherentes, con gatillos de resalto y del sistema que se indique, á precios convencionales. Se emplea acero en todas las piezas de ajuste y adherencia.

Pídanse catálogos y detalles.

PARFUMERIE-ORIZA L. LEGRAND

207, Rue St-Honoré, PARIS

LISTA DE PERFUMES CONCRETOS

PERFUMES-ORIZA SOLIDIFICADOS

Interesante Descubrimiento Parisiense.

12 OLORES

DELICIOSOS

Bajo la forma de Lápidos y Pastillas

Basta frotar ligeramente los Objetos para perfumarlos instantáneamente.

DESCONFIÉSE DE LAS FALSIFICACIONES

Se vende en España en todas las Perfumerías y Peluquerías.

El Catálogo joya se envía gratis.

Violette du Czar.
Jasmin d'Espagne
Héliotrope blanc.
Lilas de Mai.
Foin coupé.
Oriza lys.
Jockey-Club Bouquet
Opoponax id.
Caroline id.
Mignardise id.
Impératrice id.
Oriza-Darby id.

GUTIÉRREZ

26, DESENGAÑO, 26

Muebles de ebanistería y tapicería. Casa especial en sillerías y gabinetes. Exportación á provincias.

En todas las Perfumerías y Peluquerías de Francia y del Extranjero.

La VELOUTINE

Polvo de Arroz especial PREPARADO AL BISMUTO

Por CH. FAY, Perfumista

9, rue de la Paix, 9, PARIS

Medicamentos para Veterinaria.

Veterinary Medicines.

FUEGO INGLÉS LÍQUIDO

PREPARADO POR VILLEGAS

El más enérgico, poderoso y conveniente vegigatorio. Su acción es casi instantánea y no deja señal alguna. — Cojeras rebeldes, tratadas sin resultado por el Hierro enrojecido, han sido curadas a la primera aplicación del **FUEGO INGLÉS LÍQUIDO**, DE VILLEGAS

Frasco con su brocha é instrucción, 3 pesetas.

FARMACIA DE VILLEGAS — PLAZA DEL ÁNGEL, 16, MADRID — BOTICA DEL BUEN SUCESO

* ENGLISH PHARMACY *

LA PATE EPILATOIRE DUSSE

Privilegiada en 1836, destruye hasta las raíces el vello del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.), sin ningún peligro para el cutis, aun el mas delicado. 50 años de éxito, de altas recompensas en las Exposiciones los títulos de abastecedor de varias familias reinantes y los miles de testimonios, de los cuales varios emanan de altos personajes del cuerpo médico, garantizan la eficacia y la excelente calidad de esta preparación. Se vende en cajas, para la barba y las mejillas, y en 1/2 cajas para el bigote ligero. — **LE PILVORE** destruye el vello loquillo de los brazos, volviéndolos con su empleo, blancos, finos y puros como el marmol. — **DUSSE**, inventor, 1, RUE JEAN-JACQUES-ROUSSEAU, PARIS. (En América, en todas las Perfumerías).

En Madrid: MELCHOR GARCIA, depositario, y en las Perfumerías PASCUAL, FRERES, INGLESA, URQUIOLA, etc. — En Barcelona: VICENTE FERRER, depositario, y en las Perfumerías LAFONT, etc.